

Pequeña Obra de la Divina Providencia
(Don Orione)

nero → originale

rosso → da cancellate

blu → aggiunte

verde → variazioni lessicali/cambio estetico

magenta → testi spostati

**PROYECTO ORIONINO
DE PASTORAL
JUVENIL - VOCACIONAL**

Re-elaborado en el Forum internacional de los jóvenes orioninos
realizado en Río de Janeiro del 25 al 29 de octubre 2006
y aprobado por los Consejos Generales
en fecha

2007
Familia Orionina
Secretariado de Pastoral Juvenil – **Vocacional**
Roma

Abreviaturas

DP *Documento final* MI Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla, 1979

GE *Gravissimum Educationis*. Declaración del Concilio Ecuménico Vaticano II sobre la Educación Cristiana, Roma 1965

GS *Gaudium et Spes*, Constitución Pastoral del Concilio Ecuménico Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo, Roma 1965

ISO [Instituto Secular Orionino](#)

Lett.I Don Luigi Orione, Lettere vol. I, Postulación de la PODP, Roma 1969

Let. II Don Luigi Orione, Lettere vol. II, Postulación de la PODP, Roma 1969

LG *Lumen Gentium*, Constitución dogmática del Concilio Ecuménico Vaticano II sobre la Iglesia, Roma 1964

MJO [Movimiento Juvenil Orionino](#)

MLO [Movimiento Laical Orionino](#)

PEO *Proyecto Educativo Orionino* (Octubre 1994)

RM *Redemptoris Missio*, Carta Encíclica de Juan Pablo II, Roma 1980

Scr. *Escritos de Don Orione* (115 volúmenes)

SD *Documento final*, IV Conferencia general del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo 1992.

XCG *X Capítulo General* de los Religiosos de Don Orione (1992)

XIICG *XII Capítulo General* de los Religiosos de Don Orione (2004)

INDICE

Cap. 1 Don Orione y los jóvenes

- I. Don Orione joven
- II. El carisma orionino
 - a) ¡Dios sólo...!
 - b) La cruz
 - c) Confianza en la divina Providencia
 - d) Devoción mariana
 - e) Amor a la Iglesia
 - f) Caridad
 - g) Espíritu de familia
 - h) Alegría
 - i) Creatividad y audacia
 - l) Una vida simple
 - m) Disponibilidad al servicio
- III. El estilo educativo de Don Orione.

Cap. 2 Análisis de la realidad

- I. Consideraciones iniciales
- II. La realidad personal – familiar
- III. La realidad socio – cultural
- IV. La realidad ético – religiosa
- V. Luces y sombras de nuestra Pastoral Juvenil – Vocacional

Cap. 3 El objetivo: acercar el corazón de los jóvenes para hacerles cristiana la vida.

- I. ¿Por qué un objetivo común?
- II. El objetivo de nuestra Pastoral Juvenil - Vocacional

Cap. 4 Etapas del camino de evangelización

- I. Anuncio (Etapa Kerigmática)
- II. De la escucha a la adhesión (Etapa catequística)
- III. Compromiso (Etapa misionera)
- IV. Respuesta (Etapa vocacional)

Cap. 5 Criterios inspiradores para una metodología

- I. Encarnación
- II. Testimonio
- III. Misión

Cap. 6 Momentos privilegiados

- I. Con los últimos (Caridad)
 - a) En nuestra familia religiosa
 - b) Pobres entre los pobres
 - c) Formación al voluntariado
 - d) Servicio en el camino eclesial
 - e) Respuesta a algunas nuevas formas de pobreza
- II. A la escucha de la Palabra (Catequesis)
- III. Celebrando la Vida (la Liturgia)
- IV. Con María, modelo de humanidad completa

Cap. 7 Los Operadores Pastorales

- I. La animación como ministerio
- II. Perfil de operador pastoral
 - a) Perfil humano
 - b) Perfil cristiano
 - c) Perfil carismático – orionino
- III. Niveles de animación
 1. A nivel local
 - a) La comunidad cristiana
 - b) La comunidad religiosa
 2. A nivel provincial
 - a) El Consejero provincial
 - b) El Secretariado provincial
 3. A nivel general
 - a) El Consejero general
 - b) El Secretariado general
- IV. Roles de animación
 - a) Los coordinadores
 - b) Los acompañantes espirituales
- V. Nuevas formas de animación

Cap. 8 El discernimiento vocacional en la Pastoral Juvenil – Vocacional

- I. Introducción
- II. Proceso de la animación vocacional
 - a) Servicio de discernimiento
 - b) Acompañamiento personal
 - c) Opción vocacional
- III. Características de la animación vocacional
 - a) Evangélicamente
 - b) Con el testimonio de la propia vida
 - c) Comunitariamente
 - d) Orgánicamente

Cap. 9 Ambitos de la formación

- I. Familia
- II. Parroquia
 - a) La parroquia, comunidad de diversas comunidades
 - b) Comunidades eclesiales de base
 - c) Oratorios
 - d) Grupos juveniles
 - e) Movimientos y Asociaciones juveniles
 - f) Grupos misioneros
- III. Escuela: comunidad educativa
- IV. Obras de caridad
- V. Otros ámbitos

Cap. 10 Líneas prácticas: hacia el Movimiento Juvenil Orionino

- I. Los destinatarios
- II. Misión
- III. Formación
- IV. Comunicación

El Movimiento Juvenil Orionino

- I. Premisa
- II. Objetivo
- III. Los sujetos
- IV. Organización

Don Orione y los jóvenes

I. Don Orione joven

1. “¡Cristo tiene necesidad de ustedes para realizar su proyecto de salvación! Cristo tiene necesidad de vuestra juventud y de vuestro generoso entusiasmo para hacer brillar su anuncio de alegría en el nuevo milenio. Respondan a su llamada poniendo vuestras vidas a Su servicio, en los hermanos. Confíen en Cristo porque El se confía en ustedes”¹

¡Don Orione se ha confiado! Desde joven ha vivido para los demás. Antes de referirnos a él como “educador de jóvenes”, queremos hacer una breve referencia a Don Orione “joven”.

Nace en años difíciles. En Italia se vive una situación sociopolítica y religiosa muy conflictiva. Este hecho junto con el carácter de su madre Carolina Feltri -mujer humilde y de fuerte personalidad, que se caracteriza por la energía de su carácter y por su gran sentido práctico- y el de su padre, Vittorio Orione -hombre de gran rectitud, bondad, honestidad, generosidad y con una especial admiración hacia Garibaldi y sus ideas antipapales-, ayudarán a formar el carácter y la personalidad de Luis Orione su sentido moral y cristiano haciendo de él un joven fiel a la Iglesia y capaz de dar respuesta a la situación sociopolítica y religiosa de su tiempo.

2. El joven Luis Orione busca conocer lo mejor posible el mundo que lo rodea, comprende y acepta que también él tiene su lugar concreto en la sociedad de su tiempo, que no puede quedarse de brazos cruzados frente a los problemas que lo circundan. Se convierte así, ya desde joven, en “el hombre de la caridad”, sensible a toda forma de pobreza y necesidad: visita las cárceles, los hospitales, los enfermos, los pobres, se interesa por los niños y jóvenes de su ciudad.

3. “Humilde y ardiente, durante toda su vida estuvo siempre atento e inclinado a las necesidades de los pobres, a tal punto de honrarse con el apodo de changador de la Divina Providencia. Su testimonio es actualísimo. El mundo, tan frecuentemente dominado por la indiferencia y la violencia, tiene necesidad de quien, como él, llena de amor los surcos de la tierra, repletos de egoísmo y de odio (Scritti 62,99) Son necesarios buenos Samaritanos, prontos a responder al grito angustioso de tantos hermanos nuestros que sufren y anhelan a Cristo (idem 80, 170)²

4. Su ardiente piedad eucarística y su tiernísima devoción a María Santísima se complementaban con un espíritu apostólico y papalino que lo hacían particularmente sensible a los problemas sociales; esto se puede resumir en sus cuatro grandes amores: JESUS, MARIA, PAPA, ALMAS.

II. El carisma orionino

5. Quien se acerca a la figura de Don Orione se encuentra frente a un hombre de una rica personalidad. El mismo Juan Pablo II reconoce que “es imposible sintetizar la riqueza del espíritu de Don Orione porque tenía el corazón de San Pablo: tierno y sensible hasta las lágrimas, infatigable y animoso hasta la intrepidez, tenaz y dinámico hasta el heroísmo, tratando a altas personalidades de la política y la cultura, iluminando a los hombres sin fe, convirtiendo a pecadores, siempre recogido en continua y confiada oración, acompañada, a veces, de durísimas penitencias”³

¹ Juan Pablo II, discurso en Exhibition Place, Toronto (25.7.2002)

² Juan Pablo II, discurso a la Familia orionina en ocasión de la manifestación “Tantos corazones en torno al Papa, corazón de la Iglesia” (15.5.2004)

³ Juan Pablo II, Discurso en el día de la beatificación de Don Orione (26.10.1980)

6. Don Orione, frente a los problemas de su tiempo, sabe encontrar respuestas adecuadas que constituyen lo que reconocemos como el **carisma**⁴ orionino que debe ser desarrollado y actualizado.

Queremos detenernos sobre algunos aspectos de esta rica espiritualidad de nuestro fundador que puede convertirse en ejemplo para todos nosotros de la Familia Orionina: religiosos / as y jóvenes.

A. ¡Dios sólo...!

7. Don Orione llega a ser un enamorado de Jesús. Jesús era su amor, sentido profunda y sustancialmente en su vida.

*¡DIOS SOLO! Breve lema, pero que en sí contiene, como en compendio, toda la perfección de un alma...*⁵.

Quien vivió al lado de Don Orione quedó impresionado de su gran espíritu de oración. No podemos dejar de recordar a este respecto el ejemplo de su vida: verdadero hombre de oración que después de una jornada dedicada totalmente al servicio del prójimo, es capaz de pasar, muchas veces, la noche entera en oración delante del Santísimo.

*"El corazón de este estratega de la caridad fue sin confines, porque dilatado por la caridad de Cristo*⁶ (102, 32). La pasión por Cristo fue el alma de su vida ardiente, el empuje interior de un altruismo sin reservas, la surgente siempre fresca de una indestructible esperanza.

Este humilde hijo de un empedrador de calles proclama que *sólo la caridad salvará al mundo* (idem 62, 13) y a todos repite que *la perfecta alegría no puede darse sino en la perfecta dedicación de sí a Dios y a los hombres, a todos los hombres*" (idem)⁷

B. La cruz

8. Don Orione abre el primer oratorio durante una Semana Santa. La primera Iglesia donde lleva a sus muchachos es la Iglesia del Crucifijo de Tortona. Con un amor que sabe de ternura, pidió para él el gran crucifijo de madera que se veneraba en esta Iglesia y lo quiso para su propia habitación; es un crucifijo enorme, visible más que cualquier otro objeto.

*"Yo estoy crucificado con Cristo y no soy yo quien vive, sino que Cristo vive en mí... El Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí"*⁸ Estas palabras de San Pablo expresan perfectamente los sentimientos y la vida de Don Orione.

La contemplación del amor de Dios hacia nosotros, representado en la cruz de Jesús,⁹ es la clave que nos hace comprender la vida de tantos santos. *"Vivir, palpar, morir a los pies de la Cruz o en la Cruz con Cristo"*.¹⁰ Desde los primeros pasos de su Congregación, Don Orione vio en la cruz el árbol del que surge esta nueva vida. *"A Jesús se lo sigue de veras, se lo ama de veras y se lo sirve de veras en la cruz"*.¹¹ Es de su capacidad de sorpresa, de maravilla de frente a la grandeza del amor de Dios que nace en Don Orione la necesidad de vivir también él del amor de Dios, se siente amado por Dios y toda su vida se convierte en reflejo de ese amor.

C. Confianza en la Divina Providencia

⁴ En el documento "**Mutuae Relationes**" que trata de las relaciones entre obispos y religiosos, el **carisma de los Fundadores** viene definido como *una experiencia del Espíritu, transmitida a los propios discípulos para ser, por ellos, vivida, custodiada, profundizada y constantemente desarrollada en sintonía con el cuerpo de Cristo, en continuo crecimiento* (n. 11).

⁵ De "La Obra de la Divina Providencia". Tortona, marzo 1910

⁶ De "La Obra de la divina Providencia" Tortona marzo 1910

⁷ Juan Pablo II, homilía en ocasión de la Canonización de Don Orione (16.5.2004)

⁸ Gal.2,20

⁹ cfr. Jn. 3,16/ 1 Jn. 4, 16 / 1 Jn. 4, 11

¹⁰ Lett.II,480

¹¹ Lett.I,71

9. Para Don Orione la fe es el motor de la historia. Para que la lucha por la justas reivindicaciones sociales sean efectivas y promuevan al hombre, debe nacer de la fe en Dios y en su nombre: "...¡Adelante en nombre de Dios!..." dirá en su proclama a las trabajadoras de los arrozales; esta convicción se fundamenta en la Divina Providencia que conduce la historia y, aunque el camino parece oscuro, sus designios no dejarán de cumplirse. Ahora bien, esta certeza no lo vuelve pasivo, al contrario sabe muy bien que Dios se sirve de nuestro trabajo para realizar su obra en el mundo. *"Hijo de la Divina Providencia quiere decir hijo de la fe, y nunca seremos verdaderos hijos de la Divina Providencia sin una total vida de fe y de confianza en Dios"*¹²

D. Devoción Mariana

10. La devoción de Don Orione hacia la Virgen es tan acentuada como el ardor de su caridad hacia los pobres. *"Nosotros veneramos y proclamamos a María Madre nuestra y única Fundadora de la Pequeña Obra; la consideramos celeste inspiradora de toda nuestra actividad"*.¹³

"¡Cuánto bien haremos a las almas de los jovencitos si encendemos en sus corazones el amor a la Virgen bendita!".¹⁴

E. Amor a la Iglesia

11. En un momento histórico caracterizado por un clima de aversión hacia la autoridad de la Iglesia y de anticlericalismo (cuestión romana, masonería, jansenismo, liberalismo) Don Orione reacciona poniéndose incondicionalmente del lado de la Iglesia y del Papa. *"¡Oh Santa Iglesia Católica, Iglesia de Jesucristo; luz y amor, dulcísima y divina Madre mía!...Madre de nuestra vida, latido de nuestro corazón, vida de nuestra misma vida!"*¹⁵

Don Orione sintió profundamente que de verdad la piedra sobre la que se apoya todo el universo es Cristo; pero que Cristo, una vez que ascendió al cielo, se hace presente realmente en la Iglesia y en el Papa.

F. Caridad

12. Don Orione es el santo de la caridad. ¡El amor que lo une a Dios, lo une también a los hombres!, es un amor *"inmenso y total"*¹⁶ que le pide la donación total de sí; la actitud de Don Orione frente a esta exigencia es una respuesta generosa: da todo de sí mismo a todos, no hay dolor, problema, tristeza que no encuentre un lugar en su gran corazón modelado a imagen de aquel del corazón de Jesús. *"Sufrimientos físicos y morales, fatigas, dificultades, incomprendimientos y obstáculos de todo tipo han marcado su ministerio apostólico. A Cristo, a la Iglesia, a las almas —él decía— se lo aman y se lo sirven en la cruz y crucificados o no se aman y no se sirven de verdad"* (Scritti 68, 81)¹⁷

13. *"¡Quisiera hacerme siervo de los siervos, dando mi vida a los más indigentes y desamparados, quisiera volverme el loco de Cristo y vivir y morir de la locura de la caridad para mis hermanos!"*.

¡Amar siempre y dar la vida cantando al AMOR!.Despojarme de todo. Sembrar la caridad a lo largo de todos los senderos...".¹⁸

14. Las Constituciones de los religiosos de Don Orione, haciendo propia esta sensibilidad del Fundador hacia los pobres, se expresan de esta forma:

¹² L.II, 454

¹³ Lett.II, 478

¹⁴ Lett.I, 391

¹⁵ L.I, 449

¹⁶ Juan Pablo II, discurso en ocasión de la beatificación de Don Orione (26.10.1980)

¹⁷ Juan Pablo II, homilía en ocasión de la Canonización de Don Orione (16.5.2004)

¹⁸ Don Orione (31-08-1931)

"Al dedicarnos a los pobres y necesitados, queremos:

- considerar un privilegio el servir a Cristo en los más abandonados y despreciados", puesto que "en el más desdichado de los hombres, brilla la imagen de Dios,

- acompañar a los pobres en su ascenso social y promoción humana, asumiendo incluso su propia condición...,

- orientar a los débiles e indefensos hacia la participación plena en la sociedad humana:

*"toda cadena que coarte la libertad de los hijos de Dios debe romperse, toda explotación del hombre por el hombre debe ser suprimida en nombre de Cristo" ; si bien nuestro campo de acción es la caridad, nada excluye de la verdad y la justicia, sino que obra la verdad y la justicia en la caridad,*¹⁹

- hacer que los pobres sean protagonistas de su propia historia, valorizando sus dones y capacidades, sus usos y costumbres, su religiosidad...,

- suscitar verdaderos renovadores de la sociedad, de entre los hijos del pueblo, especialmente a través de la educación cristiana de la juventud: *un horizonte nuevo se abre, una nueva conciencia social se va formando a la luz de la civilización cristiana, siempre progresista, quinta esencia del Evangelio.*²⁰

G. Espíritu de familia

15. Con las palabras, pero sobre todo con el ejemplo, Don Orión quería formar una verdadera familia. Cuenta un exalumno: *desde el primer día Don Orión dio a la casa un andar paterno – familiar, fundado en la participación, la persuasión, pero sobre todo, el ejemplo... Él participaba en las recreaciones, quería que todos jugáramos (...) con frecuencia nos llamaba a uno de nosotros, lo interrogaba acerca de sus proyectos para el futuro, preguntaba por la vida pasada, daba consejos; ponía en el corazón esperanzas grandiosas. Para los suyos tenía no sólo un corazón de padre, si había necesidad tenía también un corazón de madre.*²¹

H. Alegría

*Hay una alegría, dice San Agustín, que no es concedida a quien vive del mundo y para el mundo, pero sí a aquellos que aman y sirven al Señor y a la Iglesia con amor desinteresado. ¡Y esta alegría eres tú, oh Señor y Dios nuestro! Aquí está la vida feliz, en el gozar de Ti, en Ti y por Ti.*²²

*"La perfecta alegría sólo se encuentra en la total entrega de uno mismo a Dios y a los hombres, a todos los hombres, a los más miserables y a los más deformes, física y moralmente..."*²³

*"Estemos siempre alegres en el Señor, con gran alegría, difundiendo bondad y serenidad en todos nuestros pasos y en el corazón de todas las personas que encontramos"*²⁴

I. Creatividad y Audacia

17. Don Orión es un hombre de una gran creatividad, sabe encontrar siempre nuevos caminos, a veces los más sorprendentes, para alcanzar sus santos objetivos.

"Para poder atraer y ganar a los pueblos y a la juventud para Iglesia y para Cristo, hay que caminar a la cabeza de los tiempos y de los pueblos y no quedarse atrás; no dejarse

¹⁹ Escritos de Don Orión 81, 69 y 80, 203

²⁰ Constituciones de los Hijos de la Divina Providencia, n. 119 cfr. También Constituciones de las P.H.M.C. Art. 43: ser consagradas totalmente a Dios en la caridad, deseosas solamente de amarlo y servirlo en los pobres que son los más queridos a su corazón y nuestros hermanos de predilección, *inclinémonos con caritativa dulzura a la comprensión de los pequeños, de los pobres, de los humildes* (D.O. apuntes 1939); y Constituciones de las P.H.M.-C. Art. 46: las obras de misericordia a la cual nos comprometemos con voto son signo visible y se transforman en un medio pedagógico apto, creíble y eficaz, para disponer a abrir las personas a acoger el Evangelio.

²¹ Tras los pasos de Don Orión, Bologna 1996, pp. 84 - 85

²² "El Espíritu de Don Orión", Venecia, 1941

²³ 25.2.1939 – En el nombre de la Divina Providencia

²⁴ Let. II, 501

arrastrar".²⁵

L. Una vida simple

18. Don Orione que maravilló a todos con su santidad, con su capacidad de organización, con sus obras de bien, no perdió nunca el sentido cristiano de la humildad.

"Vivamos con humildad, con piedad, como buenos religiosos y la Divina Providencia podrá servirse de nosotros, como uno se sirve de los instrumentos más humildes".²⁶

M. Disponibilidad al servicio

19. *"Trabajo, trabajo, trabajo. Nosotros somos los hijos de la fe y del trabajo. Y debemos amar y ser los apóstoles del trabajo y de la fe. Nosotros debemos correr siempre para trabajar y trabajar siempre más".²⁷*

Esta laboriosidad Don Orione la ha aprendido en su casa, junto a mamá Carolina, a quien acompañaba para espigar en los campos, y de su padre Victor, con quien, también él, hizo de empedrador.

"La mirada de Dios es como una llovizna que fortalece, es como un rayo luminoso que fecunda y dilata; trabajemos por lo tanto sin ruido y sin tregua, trabajemos bajo la mirada de Dios, de Dios solo"²⁸

III. El estilo educativo de Don Orione

20. Para esta importante sección de nuestro proyecto remitimos al capítulo correspondiente del "PROYECTO EDUCATIVO ORIONITA"²⁹ hace poco publicado. En él se hace especial mención del método "*paterno-cristiano*" propio de Don Orione. Son páginas muy sugerentes para quien quiera llevar adelante una labor educativa según el estilo orionino"

21. Partiendo del método preventivo de Don Bosco, Don Orione evidencia, en aquel que llama sistema "**paterno-cristiano**" los siguientes rasgos principales:

* **La razón y religión** como principios del saber, instrumentos de comprensión y motivos de persuasión; fundamentan, además, la comunicación de una cosmovisión cristiana de la existencia y la formación de personalidades integradas.³⁰

* **Formar a Cristo en el corazón de los jóvenes**³¹ y educarlos en una visión crítica de los acontecimientos humanos.³²

* **Ambiente de familia**,³³ de manifiesta y clara moralidad,³⁴ de trabajo,³⁵ dedicación y estudio³⁶; de religiosidad y vida espiritual; de serenidad y de alegría,³⁷ con los necesarios espacios y tiempos de distensión.

²⁵ L.I, 251

²⁶ Lett. II, 238

²⁷ Lett.I, 251

²⁸ [Página autobiográfica de la Obra de la Divina Providencia 3.9.1899](#)

²⁹ N° 79-94

³⁰ cfr. L.I, 360-363

³¹ Cfr. L.I, 338: "Edifiquen a Cristo en la vida de los jóvenes"

³² Cfr. L.I, 363

³³ Cfr. L.I, 355

³⁴ Cfr. L.I, 375

³⁵ Cfr. L.I, 251. 389s

³⁶ Cfr. L.I, 366

³⁷ Cfr. L.I, 389

- * Fomento y mantenimiento en el joven, del interés y la participación, de la creatividad y del espíritu de iniciativa, en el **buen uso del tiempo libre**.
- * Estímulo constante y motivación para **la virtud, la perfección y la grandeza moral**, la estima y valoración de la cruz, de los más nobles ideales, y del amor a Dios, al prójimo, a la patria y a la Iglesia.
- * La iniciación en la oración, la vida litúrgica, la frecuencia de los sacramentos de la eucaristía y la confesión, formando en una **piEDAD sólida**, hecha de adhesión profunda del corazón a Dios y a la virtud, de coherencia de vida, de prácticas cristianas.³⁸
- * Adhesión a los **valores del pueblo**, y a sus costumbres y modos culturales, mientras no contradigan la moral cristiana, y su promoción, en cuanto canalizan valores evangélicos.³⁹
- * Conducta imparcial, **bondad, comprensión y firmeza**, y, a la vez, respeto por la personalidad de los jóvenes, comportamientos que generan en ellos actitudes de confianza, aprecio y respeto hacia la autoridad y los educadores (jóvenes y religiosos).
- i
- * **Didáctica ágil**, que facilita y acompaña el estudio y la investigación que hacen los alumnos.⁴⁰
- * **Disciplina** como elemento que contribuye a mantener alto el clima formativo y que permite una marcha normal de la actividad.,es en medio de un orden tal que mejor se desarrollan las capacidades de los alumnos y mejor se despliegan y valorizan las potencialidades de los educadores.⁴¹
- * **Observación, estudio y acompañamiento** permanente de los educandos, ordenado al descubrimiento y desarrollo de cualidades y buenas disposiciones, y a la corrección de los defectos.⁴²
- * **Reducción de observaciones y reproches al mínimo** indispensable, extremando siempre actitudes de bondad y comprensión,⁴³ y la utilización de motivos de **persuasión**, basados en la razón y la religión.
- * **Ofrecimiento de oportunidades concretas a los jóvenes** que no se ajustan a las normas de comportamiento preestablecidas, agotando todos los medios y elementos que permitan un cambio de actitud. Si aún así no ocurriese, brindar la información y acompañamiento necesario para el ingreso a otra institución más idónea.⁴⁴

³⁸ Cfr. L.I.,385-387

³⁹ Don Orione hace suyas las palabras que Rosmini dirigía a sus religiosos, enviados a Inglaterra, pidiéndoles hacerse *"ingleses perfectos, por la caridad de Jesucristo"*. L.I, 246

⁴⁰ Cfr. L.I, 370: *"Esto obtendrán, mis queridos, volviendo sus lecciones vitales -y su escuela será atrayente, fácil, interesante-, manteniendo pues orden en las lecciones, puntualidad en las horas prescritas, si se presentan llenos de saber, de ciencia y de todos los conocimientos necesarios para satisfacer e instruir realmente, si estudian no solo aquello que más les gusta, sino preparándose seriamente en las materias, estudiando aquello que más le aprovechará a los demás. Y luego, recordemos que el mejor profesor no es siempre quien sabe más, sino quien mejor sabe enseñar. Conviertan fácil y popular lo que podría ser difícil y fatigoso para recordar. Tengan vivo y atento los ánimos de los alumnos en las explicaciones."*

⁴¹ Cfr. L.I, 355-368

⁴² Cfr. L.I, 369: *"Estudien a sus muchachos, obsérvenlos y mediten su realidad personal. ¿Quiéren realmente instruir y educar y que su tarea educativa sea un noble ministerio? Observen, reflexionen, tomen apuntes y estimulen hasta el mínimo progreso, y tengan una preocupación verdadera por el crecimiento de cada uno y que vean que se ocupan de ellos con cariño y atención fraternales."*

⁴³ Cfr. L.I, 378: *"En una palabra, no castigar si no se vuelve estrictamente necesario, y en ese caso, que el rigor sea suavizado por la amabilidad: hay que hacerse amar más que temer, hacerse amar en Jesucristo y obtenerlo todo por amor, nada por la fuerza"*, como decía San Francisco de Sales.

⁴⁴ Cfr. L.I, 373: *"Si hubiera que usar el rigor, hágaselo siempre con juicio, con moderación, más bien*

* La **oración por los jóvenes** y la bendición de Dios implorada sobre nuestro humilde y sublime apostolado de educadores.⁴⁵

notifíquese una suspensión por algunos días, luego por más días y, por fin, en los casos gravísimos dimítaselos, sea de la escuela que de la casa. Me refiero sea a internos que a externos. "*Sed dimittantur cum consolatione*", dice San Ignacio: no echen con el ánimo lleno de veneno, jamás!"

⁴⁵ Cfr. L.I, 357, 382

Análisis de la realidad

I. Consideraciones iniciales

22. Un proyecto pastoral, cualquiera sea, si quiere ser fiel a Dios, debe ser fiel al hombre. Por eso la puesta en marcha de un proyecto concreto de pastoral juvenil vocacional debe arrancar de un conocimiento verdadero de la realidad del mundo juvenil: en lo que viven y sienten los jóvenes.

El Xº Capítulo General⁴⁶, al referirse a la Pastoral Juvenil-Vocacional, puso de manifiesto que: "El joven de hoy es hijo de una humanidad en gran medida signada por el secularismo y afectada por la cultura que caracteriza a la sociedad moderna: una sociedad de consumo, hedonista, a la vez agresiva, intransigente, competitiva y carente de valores sólidos y universales, pero también rica de nuevas e inexploradas posibilidades positivas. Una sociedad tal, inevitablemente penetra el entero contexto de vida de la juventud".⁴⁷

23. La juventud refleja en su totalidad los cambios que se dan en la sociedad actual. Hemos pasado de la modernidad, -en el que predominaba la mentalidad racional científica y técnica, la fe en el progreso, la autonomía individual y las ideologías- a la postmodernidad, que se muestra como una **desilusión** frente a todo lo que se esperaba de la modernidad y sus tantas promesas no cumplidas. "Con la llegada de la era tecnológica, después, se produjo una potente aceleración del cambio que crea dificultades inéditas de absorción. El fuerte desarrollo técnico – científico no comporta en realidad beneficios para todos; de hecho, produce nuevas formas de pobreza en vastas áreas del mundo, aumentando la distancia y la diversidad del tenor de vida entre los pueblos ricos y los pobres.

Los fenómenos arriba descritos se insertan en un nuevo cuadro mundial bajo el nombre de globalización, y se puede sintéticamente configurar como el resultado de "procesos de organización y de desarrollo de los hechos humanos que obran siempre más en escala mundial y marcan el inicio del fin de la fase preferentemente nacional"^{48 49}

Los grandes temas, como la existencia humana, el sentido de la vida, el sentido de la historia, la trascendencia y la responsabilidad moral, eran cuestionados por la modernidad. Hoy, en cambio, se permanece indiferente ante estas problemáticas., la mentalidad postmoderna "ha quitado al individuo los puntos de referencia objetivos y los criterios éticos seguros y válidos para todos. La consecuencia es aquella de una nueva fragilidad del individuo. La identidad subjetiva, siendo fruto de una visión fragmentaria de sí, entra así en crisis.

Una identidad incierta puede conducir, especialmente en los momentos de dificultad, hacia una autorrealización mal entendida, con necesidad extrema de resultados positivos y de aprobación de parte de los demás, con exagerado miedo al fracaso y con depresión por el mismo"⁵⁰

A continuación presentaremos un análisis de la realidad del mundo en el cual vivimos en relación a los jóvenes. Proponemos tres niveles de observación: **la realidad personal – familiar; la realidad socio – cultural y la realidad ético – religiosa.**

⁴⁶ El X Capítulo General de los Hijos de la Divina Providencia se desarrolló del 22 de abril al 16 de mayo de 1992.

⁴⁷ XCG, 80.

⁴⁸ Gianpaolo Salvini, S.J. *La globalización, ¿amenaza o mito?* en "La civiltà católica", 1997, I, 119 nota 1

⁴⁹ XII C.G.

⁵⁰ XII C.G.

II. La realidad personal - familiar

24. Existe en la juventud un espíritu de búsqueda. "Muchos adolescentes y jóvenes están cargados de interrogantes vitales y buscan tener un proyecto de vida personal y comunitario que dé sentido a sus vidas y así logren la realización de sus capacidades (...) como así también son muchos los que viven adormecidos por la propaganda de los medios de comunicación social y alienados por imposiciones culturales, y por el pragmatismo inmedatista (del "todo y ya") que ha generado nuevos problemas en su maduración afectiva." ⁵¹

- "Como dijeron los Padres sinodales: la sensibilidad de los jóvenes percibe profundamente los valores de la justicia, de la no violencia y de la paz. Sus corazones están abiertos a la fraternidad, a la amistad y a la solidaridad. Son movilizados al máximo por las causas que se refieren a la calidad de vida y a la conservación de la naturaleza. Pero ellos están también cargados de inquietudes, de desilusiones, de angustias y temores del mundo, además de las tentaciones propias de su estado" ⁵²

- Los jóvenes valoran mucho todo lo referido a la esfera de los sentimientos, que había quedado relegada en el racionalismo moderno, pero también hay una búsqueda **exacerbada de todo lo referente a la perfección** de lo físico-corporal.

- Hay en ellos un ansia permanente por vivir la vida gozándola al máximo, sobre todo en lo que es vida intensa, eufórica, apasionada, libre., muchos, sin embargo, viven esta ansia en forma autodestructiva.

- Los jóvenes defienden el valor de la autenticidad, que como una especie de virtud cardinal, les permite expresar lo que son y lo que sienten, liberándose así de múltiples imposiciones, leyes y tabúes. Se trata de una juventud más abierta, sin inhibiciones ni prejuicios.

- Para muchos jóvenes la familia es **un lugar de recibir y dar amor y por lo tanto de crecimiento integral, es un lugar donde hijos y padres recorren un camino común de formación y de madurez en la fe.** Pero existen también numerosas familias desintegradas, en las que no hay un verdadero diálogo o viven en permanente conflicto., en ellas muchos jóvenes no encuentran el afecto necesario para su maduración humana., hay necesidad de personas y de ambientes que acojan a los jóvenes y sostengan las familias en dificultad.

- No podemos dejar de reconocer la lucha de la familia por su propia subsistencia y la realización de sus miembros. Como así también numerosas presiones, especialmente, la problemática socioeconómica despiertan, ya desde la niñez, actitudes de violencia y de escasa valoración por la vida humana.

- Otro fenómeno que caracteriza la época en la que vivimos es la emigración, que ha adquirido dimensiones planetarias; "se asiste a nivel mundial a flujos migratorios siempre más frecuentes. Para muchos, la primera causa de la partida es el malestar vivido en la propia tierra de origen a causa de la desocupación o de salarios insuficientes. Otros parten porque sus países están en guerra y quieren alejarse de situaciones de persecución política o religiosa". ⁵³ Son muchos los extranjeros presentes en nuestro país. Uno de los problemas de la emigración se da en el hecho de que el que emigra deja en su patria al cónyuge y a los hijos, con el consiguiente daño de las relaciones familiares, el abandono del compromiso educativo en relación con los hijos y el peligro de división de la familia.

- Además del fenómeno de la emigración, existe también el de la migración interna. Especialmente en las naciones menos ricas, se registran consistentes flujos desde el campo hacia las grandes ciudades, con consiguientes situaciones de nuevas pobreza y de marginación. Todo esto induce también a una crisis de identidad en aquellos que dejan la propia tierra. Los países que acogen se encuentran confrontados con nuevas culturas y nuevos modos de vivir. Nacen tensiones a nivel social, asperezas en las integraciones, racismo, desorientación frente al distinto. La situación de clandestinidad lleva fácilmente a los emigrantes a comprometerse con la ilegalidad, la delincuencia, la prostitución y otras formas de desvío.

⁵¹ SD, 112.

⁵² Juan Pablo II, Exhortación apostólica post-sinodal "Christifideles Laici"

⁵³ XII CG, Descripción del cambio, p...

El fenómeno de la emigración puede ofrecer nuevas oportunidades. Los emigrantes pueden mejorar sus condiciones de vida, adquirir nuevas riquezas culturales e integrarse progresivamente con los valores de los que los hospedan. Los países de llegada tienen la posibilidad de confrontarse con nuevas culturas, de abrirse al pluralismo, de desarrollar el sentido de la solidaridad y una visión más universal de la vida. No es secundario el beneficio económico recíproco".⁵⁴

- Los jóvenes, ante el difundido pluralismo ideológico, tienen un amplio espacio de libre elección, pero permanecen solos en la definición de la propia personalidad. Ellos están completamente dispuestos a comprometerse con valores tales como la paz, la libertad, la justicia, la solidaridad, el respeto a la naturaleza pero a la vez se muestran incapaces de asumir compromisos duraderos y estables. Un ejemplo de esto son las rupturas de vínculos en matrimonios jóvenes, los casos de madres solteras, el amor-placer sin responsabilidad, etc.

- Los verdaderos modelos con que contamos no son suficientemente conocidos para formar jóvenes auténticos. Es así que muchos terminan identificándose con pseudos-modelos más difundidos, que no presentan ideales permanentes, no llegando a construir una identidad personal.

- Buscan el éxito o triunfo a cualquier precio, sin tener en cuenta el sentido constructivo que tienen o pueden tener los resultados negativos en la vida.

- Sin dejar de reconocer la importancia de los medios de comunicación, vemos que "la niñez y la juventud reciben prematuramente información de todo tipo (especie de educación paralela), sin que la familia, los adultos o los docentes les ayuden a formar acertadamente sus propios criterios de verdad y de bien".⁵⁵

- El deseo de libertad que hay en los jóvenes se contraponen muchas veces a la verdad. Toda verdad que amenace la libertad es descartada; esto conspira contra el valor mismo de la autenticidad.

- Si bien estamos ante una juventud más abierta, hay como un rechazo al mundo que han dejado los mayores. "Los jóvenes se sienten extraños al pasado, carecen de memoria histórica y a menudo no existe para ellos más que el momento presente"⁵⁶: es la filosofía del "carpe diem".

III. Realidad socio - cultural

25. "Hay adolescentes y jóvenes que reaccionan al consumismo imperante y se sensibilizan con las debilidades de la gente y el dolor de los más pobres. Buscan insertarse en la sociedad, rechazando la corrupción y generando espacios de participación genuinamente democráticos"⁵⁷ Pero también se nota en ellos una falta de conciencia crítica que les permita juzgar todo lo que reciben. Además hay que reconocer que los adolescentes y jóvenes son tal vez quienes más sufren los efectos de la sociedad de consumo. Gran parte de la publicidad que pretende generar "nuevas necesidades" y "modas" está destinada a la juventud, y llega con bastante "éxito".

- Algunos jóvenes poseen un alto grado de esperanza y superación aún en medio de situaciones poco favorables. Se suelen expresar con optimismo y dispuestos al cambio. Sin embargo, otros son más pragmáticos y sin optimismo respecto al futuro.

- Los jóvenes buscan un sentido verdadero para lo que desean y hacen "El rol que la juventud cumple normalmente en la sociedad es el de dar un cierto dinamismo al cuerpo social. Cuando los adultos no son auténticos, o cerrados al diálogo con los jóvenes, impiden que el dinamismo creador del joven haga avanzar el cuerpo social. Cuando no se los tiene en

⁵⁴ XII CG Descripción del cambio.

⁵⁵ PEO, 4.2.5.

⁵⁶ Cfr. X CG 81.

⁵⁷ SD, 112.

cuenta, los jóvenes eligen otros caminos." ⁵⁸ Con todo, no es raro que la profunda aspiración de los jóvenes a la autenticidad y a la plenitud de las relaciones se convierta en desilusión e insatisfacción replegándose en formas sustitutas de felicidad. No habiendo aspiraciones ideales, se abandonan a un continuo deseo de posesión y de poder que a menudo se transforman en dependencia: droga, alcohol, consumismo, pornografía, prostitución, violencia, criminalidad.

- "Muchos jóvenes son víctimas del empobrecimiento y de la marginación social, de la falta de empleo y de una educación que no responde a las exigencias de sus vidas" ⁵⁹.

- Muchas veces se ven obligados a trabajar (privilegio de pocos en los países pobres) a una edad precoz (y no tienen acceso al colegio) y en las zonas rurales se encuentran desamparados y desprotegidos por parte del gobierno; otros sufren las consecuencias de varias discriminaciones. Y al faltar oportunidades sociales y culturales, se debilita naturalmente el protagonismo juvenil en la sociedad.

- En algunas naciones son muchos los niños y jóvenes que viven en la calle; las ciudades son cada vez más grandes e inhóspitas: se vive en la situación contradictoria de ser muchos, y al mismo tiempo, estar cada vez más solos.

- Las culturas extranjeras que se han implantado suelen desconocer, marginar y hasta destruir los valores autóctonos.

- [Delante de los jóvenes inmigrantes debemos poner particular atención para integrarlos en nuestras actividades juveniles. Por las realidades de los que hospedan surgen ocasiones de confrontarse con nuevas culturas y nuevas maneras de vivir. Pueden nacer tensiones a nivel social, asperezas en los integralismos, racismo, desorientación frente al distinto. Sin embargo, para nosotros debe ser un motivo más para impulsar a la sociedad que nos circunda a abrirse al pluralismo, a desarrollar el sentido de solidaridad y una visión más universal de la vida.](#)

IV. Realidad ético – religiosa

["En varias partes del mundo existe hoy un claro olvido de Dios. Parece que todo caminara igualmente sin El. Pero al mismo tiempo existe un sentimiento de frustración, de insatisfacción de todo y de todos. Viene de exclamar: ¡No es posible que ésta sea la vida! De veras, no. Y así, junto con el olvido de Dios, existe como un boom de lo religioso. No quiero desacreditar todo lo que existe en este contexto. Se puede dar incluso la alegría sincera del descubrimiento. Pero, a decir verdad, no por nada la religión se transforma casi en un producto de consumo. Se elige lo que gusta, y algunos saben incluso sacar provecho. Pero la religión buscada a la manera de "hacelo solo" finalmente no nos ayuda. Es cómoda, pero en la hora de la crisis nos abandona a nosotros mismos. Ayuden a los hombres a descubrir la verdadera estrella que nos indica el camino: Jesucristo! Busquemos nosotros mismos de conocerlo siempre más para poder, de manera convincente, guiar también a otros hacia El"](#) ⁶⁰

26. Hay en los jóvenes una búsqueda de lo absoluto ⁶¹ que abre puertas al anuncio cristiano. "Están sedientos de valores espirituales y religiosos aún si las respuestas que se les ofrecen les resultan inadecuadas y evasivas" ⁶² A veces, ellos buscan en otras religiones o sectas, elementos que les permitan recomponer el propio universo.

- Hay una valoración creciente hacia todo lo que es de orden comunitario. "Cada vez son más los que se congregan en grupos, movimientos y comunidades eclesiales para orar y realizar distintos servicios de acción misionera y apostólica..." ⁶³

- Muchos jóvenes laicos están muy comprometidos en las comunidades eclesiales, las cuales son enriquecidas por un dinamismo apostólico nuevo y entusiasta.

⁵⁸ Cfr. DP 1170

⁵⁹ SD 112.

⁶⁰ [Benedicto XVI, Colonia \(21.8.2005\)](#)

⁶¹ Cfr. RM 38.

⁶² XCG 82.

⁶³ SD 112.

- Son numerosos los que manifiestan un mayor acercamiento hacia la persona de Jesús como un amigo y compañero de camino. Otros viven una gran separación entre fe y vida, reduciendo el compromiso cristiano a la participación en la Parroquia, pero permaneciendo ausentes en sus propios ámbitos de vida social.

- "Los jóvenes católicos organizados en grupos piden a los pastores acompañamiento espiritual y apoyo en sus actividades..."⁶⁴. Estos demuestran un mayor aprecio por la liturgia vivencial, más creativa, espontánea y participada, dejando de lado el lenguaje religioso estereotipado. Se interesan por conocer y profundizar la Palabra de Dios. En general, los jóvenes están abiertos a las diversas manifestaciones a la religiosidad popular.

- "La Iglesia tiene muchas cosas para decirles a los jóvenes, y los jóvenes tienen tantas cosas para decirle a la Iglesia. Este diálogo recíproco, si se actúa con grande cordialidad, con claridad y coraje, favorecerá el encuentro y el intercambio entre las generaciones, y serán fuente de riqueza y de juventud para la Iglesia y para la sociedad civil. En su mensaje a los jóvenes el Concilio dice: La Iglesia los mira con confianza y con amor (...) Ella es la verdadera juventud del mundo (...); mírenla y encontrarán en ella el rostro de Cristo".⁶⁵

- Algunos son sociológicamente cristianos, pues han sido bautizados, pero se encuentran en creciente proceso de abandono de la fe y la vida sacramental. Otros luchan por una mayor participación en la Iglesia, superando posiciones que identifican la Iglesia únicamente con la jerarquía.

- El secularismo, que prescinde de Dios, ha dejado en muchos jóvenes su característica huella de indiferencia frente a lo religioso. Otros no llegan a romper con Dios, pero no aceptan la mediación humana. Este fenómeno se produce, la mayoría de las veces, por un descreimiento o un escepticismo respecto a la vida y misión misma de la Iglesia.

- La familia ya no garantiza hoy la primera evangelización de los jóvenes, como sucedía en otros tiempos, lo mismo que la escuela y otros ambientes. Esta situación limita la posibilidad de hacer un camino de fe, y hace que muchos jóvenes no encuentren respuestas vocacionales, y más aún que ni siquiera se planteen el para qué de su existencia.

- Los continuos cambios han llevado a la difusión del agnosticismo, del indiferentismo religioso y del relativismo moral, que da origen a la imposibilidad de alcanzar alguna verdad objetiva, y tanto menos pretender querer decir algo acerca de Dios. De aquí se desprende la dificultad de definir criterios éticos útiles para todos, creando una profunda fractura entre Evangelio y cultura.

- El avance de las sectas, con su poder de captación de adeptos, viene generando una confusión religiosa en muchos jóvenes. Existe el peligro de caer en un sincretismo, en el que se mezclan elementos de distintos cultos que, por naturaleza, son incompatibles.

- En el campo de la moral, en muchos jóvenes prevalece un cierto relativismo: el bien y el mal no dependen de principios claros, que valen siempre y para todos, sino que dependen de las situaciones pasajeras y del desarrollo de las experiencias, y por lo tanto han de reformularse constantemente, de tal modo que no tienen carácter absoluto ni universal.

- Repercuten negativamente sobre nuestros jóvenes algunas prácticas cada vez más frecuentes, también en familias tradicionalmente cristianas: no bautizar los propios hijos, el matrimonio civil, el no ir a Misa los domingos, etc. La doctrina oficial de la Iglesia en el campo de la moral sexual (relaciones extramatrimoniales, homosexualidad, etc) tiene poca aceptación entre los jóvenes. Hay que destacar que en muchos jóvenes se puede hablar de una "pérdida del sentido de pecado". Se aceptan tranquilamente muchos comportamientos tradicionalmente considerados pecaminosos.⁶⁶

- Esta crisis de valores morales comunes se agrega al subjetivismo que surge de una

⁶⁴ SD 113.

⁶⁵ Juan Pablo II, Exhortación apostólica post-sinodal "Christifideles Laici"

⁶⁶ Cfr. DE ROSA, Los jóvenes de los años noventa, en La Civiltà Cattolica, 1993, II, pp. 417-418.

evolución cultural que hace al individuo dueño absoluto de sí mismo y de sus decisiones. Una sociedad en vertiginoso cambio pierde la referencia a los criterios objetivos de moralidad que en el pasado garantizaban una clara línea demarcatoria entre acciones buenas y acciones éticamente inaceptables.

- La Iglesia Católica se encuentra luchando constantemente por la defensa de la vida y de la familia, desde el momento en que en Europa, como en todo el mundo Occidental, la llamada “cultura de la muerte” está avanzando de manera muy rápida y violenta. El hombre puede actuar desde afuera sobre la vida que está por nacer, a través de intervenciones de biogenética, pero pareciera no saber ponerle límites éticos a sus posibilidades científicas, cayendo en la tentación de hacer de sí mismo el absoluto que sustituye a Dios.

Los jóvenes son los primeros que pueden quedarse desorientados frente a esta realidad y nosotros, como orioninos, junto a toda la Iglesia, debemos responder en todos los campos de la sociedad, a la cultura y defensa de la vida, especialmente frente a temas como el aborto, la eutanasia, etc...

“En el actual contexto social marcado por una dramática lucha entre la cultura de la vida y la cultura de la muerte, es necesario hacer madurar un fuerte sentido crítico, capaz de discernir los verdaderos valores y las auténticas exigencias. Urge una general movilización de las conciencias y un común esfuerzo ético, para poner en acto una gran estrategia a favor de la vida. Todos juntos debemos construir una nueva cultura de la vida nueva, porque en grado de hacer frente y resolver los inéditos problemas de hoy acerca de la vida del hombre; nueva, porque hecha propia con una más sólida y operosa convicción de parte de todos los cristianos; nueva, porque capaz de suscitar un serio y audaz confronto cultural con todos. La urgencia de esta vuelta cultural está ligada a la situación histórica que estamos atravesando, pero radica en la misma misión evangelizadora propia de la Iglesia. El Evangelio, de hecho, mira a “transformar desde dentro, a hacer nueva la humanidad”, es como la levadura que fermenta toda la masa (Mt. 13, 33) y, como tal, está destinado a penetrar todas las culturas y a animarlas desde dentro, para que expresen la verdad entera sobre el hombre y sobre su vida”.⁶⁷

27. Este análisis diseña a grandes líneas la situación del mundo juvenil en la presente época. Es claro también que todo proyecto de pastoral juvenil- **vocacional** necesita de un posterior análisis local, que debe ser más preciso y articulado. Por lo tanto, todo agente pastoral se sentirá obligado a comprometerse con la lectura de la situación del mundo juvenil así como se presenta localmente, incluso valiéndose de los datos proporcionados por las disciplinas antropológicas.

V. Luces y sombras de nuestra Pastoral juvenil - vocacional

Para una acción pastoral atenta al mundo juvenil al cual nos proponemos, es necesario analizar los sucesos y los errores cometidos por la Familia.

28. Luces

- La efectiva toma de conciencia que está llevando a cabo la Congregación sobre la necesidad de un mayor compromiso en favor de los jóvenes. Ultimamente fueron constantes los llamados a un retorno a los jóvenes según el ejemplo del Fundador que nos quiere particularmente **apasionados hacia ellos**.⁶⁸
- Una conciencia misionera y de servicio apostólico transmitido a los jóvenes.
- "Jóvenes, sean apóstoles de los jóvenes" (Juan Pablo II)
- Los avances que se han dado para tener criterios comunes y desarrollar un trabajo pastoral juvenil - **vocacional** de conjunto a nivel provincial e interprovincial. Frutos de esta

⁶⁷ Juan Pablo II, Encíclica “Evangelium Vitae”.

⁶⁸ XCG. 23.32.80-106, e D. MASIERO: ¿Los jóvenes, lejos ellos, o lejos nosotros? en Atti, Mayo-Agosto 1991, pp. 77-82.

colaboración de todos son el Proyecto Educativo Orionino, y el presente Proyecto de Pastoral Juvenil.

- Las estructuras de participación creadas en estos últimos años para que los mismos jóvenes sean protagonistas activos en la pastoral juvenil. (el Secretariado, las áreas, los encuentros de formación de dirigentes, coordinadores, formación de líderes, etc).

- La generosa entrega de muchos **operadores** pastorales (religiosos y laicos) que saben captar las necesidades de los jóvenes y los **acompañan en** el camino de la fe.

- El haber comprendido mejor que la pastoral juvenil y la pastoral vocacional son un todo inseparable, que "el elemento vocacional es constitutivo de la misma identidad cristiana y forma parte integrante de la pastoral juvenil"⁶⁹

29. Sombras

- La falta de continuidad en los planes pastorales. No se suele continuar la tarea emprendida por otros anteriormente, tal vez por trasladar esquemas prefabricados antes de buscar conocer la realidad. Este hecho crea inseguridad en los jóvenes.

- La falta de una mayor disponibilidad para las tareas de acompañamiento y asesoramiento, ya sea a nivel personal o grupal, de personas serenas y competentes.

- Un cierto conformismo que se manifiesta en el trabajo sólo para "adentro", cuidando el "pequeño rebaño", y descuidando a todos los que están fuera de la parroquia, grupo o movimiento.

- La falta de respuestas pastorales para la juventud más pobre, en situaciones de extrema necesidad: jóvenes sin cultura y sin trabajo, jóvenes víctimas de la droga, del alcohol, de la criminalidad y de muchas otras "nuevas formas de pobreza".

- No se ha tenido una eficaz inserción en los Medios de Comunicación Social. No se los valora y aprovecha como medio importante de evangelización.

- El olvido frecuente de que toda pastoral juvenil debe ser **también** vocacional, **en cuanto**: debe ayudar al joven a descubrir su puesto en la Iglesia y en la Sociedad.

3

El objetivo: Acercar el corazón de los jóvenes para hacerles cristiana la vida

30. Es Don Orione mismo quien nos indica cómo acercarnos a los jóvenes: *"Con todos los medios y estrategias más adecuadas debemos acercarnos al corazón de los jóvenes, hacernos muchachos con ellos, y recomendándonos a Dios, tomar en las manos con gran reverencia las alma de los jóvenes que se nos confían. Esto es lo que Dios y la Iglesia nos piden...En todo hagamos comprender a los jóvenes que queremos su verdadero bien y que los queremos moralmente rectos, cristianos, educados, buenos ciudadanos y formados de tal manera que sean un orgullo para sí mismos, su familia, su ciudad y su patria: jóvenes*

⁶⁹ XCG. 102

educados, honestos, trabajadores y profesionalmente capaces..."⁷⁰

I. ¿Por qué un objetivo común?

31. Como familia orionita tomamos cada vez más conciencia de la necesidad de acercarnos a los jóvenes con un estilo propio y de un modo coordinado, fijando a nuestra pastoral un objetivo común con el fin de transmitir la propia identidad carismática.

"La **condivisión carismática con los laicos y el compromiso de todos los miembros de la comunidad en la pastoral juvenil – vocacional favorecerán el sentido de pertenencia y las relaciones en la Familia orionina**"⁷¹

La formulación de un objetivo común nos ayuda a:

- acompañar a los jóvenes a lo largo de su proceso de crecimiento sin reducirnos a un mero anuncio kerigmatico,
- hacer que la pastoral juvenil - **vocacional** sea asumida por toda la comunidad, valorizando los esfuerzos de cada uno,
- mostrar un camino de plena maduración para los jóvenes,
- organizar nuestra pastoral juvenil - **vocacional** para evitar que sea una suma de actividades desligadas entre ellas,

32. La elección de tal objetivo está motivada por el hecho de que de esta manera el joven de hoy será conducido gradualmente en un crecimiento integral en la optica orionita.

II. El objetivo de nuestra Pastoral Juvenil

33. Partiendo, por lo tanto, de la idea según la cual la fe, como respuesta libre y personal del hombre, está cualitativamente ligada a una personalidad madura, capaz de estructurarse y proyectarse, sobre las huellas de Don Orione creemos poder formular de esta manera el objetivo de la pastoral juvenil:

**Acercarnos al corazón del joven,
especialmente del más necesitado,
con el fin de hacer cristiana su vida.
Acompañar su desarrollo integral,
con itinerarios que lo lleven
al descubrimiento del sentido de la propia vida,
a la acogida gozosa de su existencia,
al compromiso responsable en la solidaridad,
especialmente hacia los más pobres,
siguiendo el ejemplo de Don Orione.
Favorecer el encuentro personal
y la aceptación de Jesucristo,
centro de la Iglesia y de la Historia,
presente en la propia vida
y en la comunidad de fe,
a fin de que testimonie a los demás esta experiencia,
según su propia vocación.**

34. Interpretando el ansia apostólica de Don Orione, nos comprometemos para que **los jóvenes** que nos encuentran se sientan estimulados y educados a:

⁷⁰ Lett. I, pág. 240

⁷¹ XII C.G.

- ser **hombres rectos** y honestos en toda circunstancia de la vida, en los que siempre se puede confiar.

"¡Que experimenten que ustedes se interesan por ellos para que lleguen a ser ejemplos de honestidad, laboriosidad y honradez!..."⁷².

- comprometerse con la realidad, preocupándose de corazón de todos y de cada uno de los hombres, **solidarizándose** especialmente con los más pobres, aquellos a los que el mundo no les da una oportunidad, viviendo intensamente la **caridad** con la certeza de que es el único medio de plenitud humana y cristiana.

"¡Sólo con la caridad de Jesucristo se salvará el mundo!"⁷³

- descubrir los valores y contradicciones del propio ambiente; desarrollar una conciencia crítica frente a la realidad y dar una respuesta evangélica a los desafíos de su tiempo a través de un **compromiso social y político valiente**.

"Un horizonte nuevo se abre, una conciencia social se va formando a la luz de la civilización cristiana, siempre progresista, quinta esencia del Evangelio"⁷⁴

- Poner a **Cristo**, y Cristo crucificado, como centro y fundamento de toda su vida, sabiendo que sólo El es "**Camino, Verdad y Vida**"⁷⁵, novedad de Dios y su proyecto de Reino, único revelador del Padre y del hombre, y respuesta a las exigencias de la historia.⁷⁶

"Instaurare omnia in Christo..."⁷⁷ es nuestro lema y nuestro programa..."⁷⁸

- Hacer de la **Iglesia** su hogar, participando activamente en la comunidad, formándose integralmente al Evangelio, con ideas claras y reconociendo en el Papa un padre, guía y maestro.

"La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos."⁷⁹

"Vivir, obrar y morir de amor por el Papa: esto y sólo esto es la Pequeña Obra de la Divina Providencia"⁸⁰

- Estar siempre disponible a la **amistad** con todos, profundizando continuamente la amistad con Cristo a través de la **Palabra de Dios**, la **vida sacramental**, la **liturgia** y la **oración**.

"No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen los que yo les mando"⁸¹

- Descubrir la acción providente del Padre en su vida y responder con generosidad a ese proyecto de amor, acogiéndolo con **confianza filial**, **alegría de vida** y **sencillez de corazón**.

⁷² Cfr. Lett. II.p 558.

⁷³ Cfr. Lett. I p. 282.

⁷⁴ Scr.81,69.

⁷⁵ Jn. 14,6.

⁷⁶ Cfr. GS 10.

⁷⁷ Ef. 1,10.

⁷⁸ L.II, 140.

⁷⁹ Hch. 4,32.

⁸⁰ L.II, 45.

⁸¹ Jn. 15,13-14.

*"Alégrese siempre en el Señor, vuelvo a insistir, alégrese. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No se angustien por nada,..., la paz de Dios tomara bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús"*⁸²

"Somos hijos de la Divina Providencia, y no desesperemos, al contrario, ¡confiemos inmensamente en Dios!..."⁸³

- Asumir un **estilo apostólico audaz**, de total disponibilidad y entregar de sí, proyectándose a una auténtica dimensión misionera.

*.Debemos caminar a la cabeza de los tiempos y de los pueblos, y no a la cola; no dejándonos arrastrar. Para poder atraer y llevar los pueblos y la juventud a la Iglesia y a Cristo, es necesario caminar a la cabeza..."*⁸⁴

- Experimentar la presencia silenciosa y permanente de **María**, Madre y Mediadora, modelo de servicio, disponibilidad y apertura al Plan de Dios.

*"¡Honremos a María! Invoquémosla, supliquémosle nos infunda un poco de su inmaculada pureza y nos purifique; nos de la mano y nos conduzca; nos de la simplicidad del corazón puro que ve a Dios, que entiende a Dios".*⁸⁵

- Amar a **Don Orione** como padre, teniéndolo como modelo y guía y reconociéndose miembro de su familia.

*"Es necesario compartir nuestro carisma orionita con los laicos, para que ellos puedan vivirlo y difundirlo no sólo en nuestras obras sino como benéfico fermento escondido, sobre todo en la nueva frontera de la evangelización de la Iglesia: ese mundo secularizado que ha de ser reevangelizado y santificado en el que ellos están insertos".*⁸⁶

4

Etapas en el camino de evangelización

35. Como Don Orione nos enseña, es necesario estar con los jóvenes, ponerse a su nivel, vivir para ellos, hacer con ellos el mismo camino; esto permite entrar en su vida, en su corazón, ser hermanos de aquellos que el Padre nos confía.

*"Hacernos como muchachos con ellos, como haría un hermano mayor con sus hermanos más pequeños".*⁸⁷

Cada persona necesita un tiempo para llegar a su madurez, se trata de un proceso que tiene etapas bien definidas.

Dentro de este proceso de educación y maduración en la fe la comunidad cristiana (pequeña Iglesia) es importante porque es el ambiente natural donde este camino se articula.

⁸² Fil 4,4-7.

⁸³ Lett. II p. 369.

⁸⁴ Lett. I p. 251.

⁸⁵ Don Orione 15 de febrero de 1934.

⁸⁶ Cfr VIIIº CG PHMdc 3ra parte.

⁸⁷ Carta de Don Orione a Don Pensa del 5 de agosto de 1920.

Esta debe conducir y acompañar al joven a través de una atención personalizada en todas las etapas, desde su realidad concreta, teniendo en cuenta su situación particular a nivel psicológico, cultural, familiar y social, para poderlo llevar hacia la plena madurez en Cristo, según el carisma de Don Orione

Las etapas que ilustraremos a continuación no se las debe entender como una rígida división en compartimentos cerrados. Tienen necesidad de integrarse unas con otras constantemente y están al servicio de la persona.

“Los jóvenes no deben ser considerados simplemente como el objeto de solicitud pastoral de la Iglesia; de hecho lo son y deben ser animados a serlo, sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de renovación social. La juventud es el tiempo de un descubrimiento particularmente intenso del propio “yo” y del propio “proyecto de vida”; es el tiempo de un crecimiento que debe llegar “en sabiduría y en gracia delante de Dios y de los hombres” (Lc. 2,52)”⁸⁸

I. Anuncio (Etapa kerigmática)

*“Queremos llevar a Cristo al corazón de los humildes y de los pequeños del pueblo, y llevar al pueblo a amar aún más a Cristo, a la familia, a la Patria. Instaurare omnia in Christo: es necesario hacer cristiano al hombre y al pueblo, es necesaria una restauración cristiana y social de la humanidad. Hay que educar siempre más a la juventud a Dios; ir al pueblo, vivir su vida, sufrir sus sufrimientos”.*⁸⁹

36. Es el momento del anuncio explícito que interpela al joven que se pone en actitud de escucha, y busca despertar una adhesión de corazón a la "buena noticia" de Cristo muerto y resucitado que salva del pecado y de la muerte: "en ningún otro está la salvación"⁹⁰ El encuentro vital con Cristo es capaz de definir la personalidad de un joven si hace tal experiencia. En El encontrará la verdadera felicidad y el sentido que busca para su vida. Jesús no sofoca la búsqueda de libertad y no desilusiona la expectativa de una vida plena: "He venido para que tengan Vida y la tengan en abundancia"⁹¹

Esto supone salir al encuentro de todos los jóvenes, comprendiendo y aceptando su mundo, con sus pobrezas y riquezas, acortando distancias, haciéndonos cercanos y buscando responder a los desafíos de su contexto cultural. Lo cual favorece que el joven abra su corazón a recibir el anuncio de que Cristo es el compañero de viaje de su vida, el único en quien puede encontrar sentido y alegría.⁹²

“La Iglesia debe revivir el amor de predilección que Jesús ha testimoniado al joven del Evangelio. “Jesús, fijando en él la mirada, lo amó” (Mc. 10,21) Por esto la Iglesia no se cansa de anunciar a Jesucristo, de proclamar su Evangelio como la única y sobreabundante respuesta a las aspiraciones más radicales de los jóvenes, como la propuesta fuerte y exultante de un seguimiento personal (“ven y sígueme”; Mc. 10,21) que implica la condisión con el amor filial de Jesús, por el Padre, y la participación en su misión de salvación por la humanidad”.⁹³

II. De la escucha a la adhesión (Etapa catequística)

*“La unión de nuestra alma, de nuestro espíritu a Dios es el gran medio para lograr, para hacer preciosas todas nuestras acciones! Todo lo que se hace se transforma así en oro; así, porque todo se hace para gloria de Dios y todo se transforma en oración”.*⁹⁴

37. Es en el inicio formativo de la fe en el que los jóvenes hacen la experiencia a través de la

⁸⁸ Juan Pablo II, Exhortación apostólica post – sinodal “Christifideles Laici”

⁸⁹ Don Orione, de Apuntes, “En el nombre de la Divina Providencia”, pág. 101 - 102

⁹⁰ Hc. 4,12.

⁹¹ Jn. 10,10.

⁹² "...Reúne jóvenes; dales algo bueno, no los reproches nunca; siempre sonriente con ellos, y después...vendrá algún otro para ayudarte en el Oratorio..." (Scr. 96-17; Vita I, 587 - Programa de vida del joven Luis Orione).

⁹³ Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post-sinodal “Christifideles Laici”.

⁹⁴ Don Orione, buenas noches del 26.9.1937, Parola VII, pág. 56-59

comunidad cristiana de qué significa ser en Cristo y vivir la vida nueva en El. ⁹⁵

El joven descubre el Evangelio como palabra significativa en su vida a tal punto de dar sentido a su maduración., la Palabra de Dios comulga con la palabra del hombre., los gestos de Dios se entrelazan con los gestos del hombre., ⁹⁶

El joven encuentra en la oración y en la celebración de los sacramentos el lugar donde confluye la vida y del cual ella sale renovada y revivificada. ⁹⁷

“...debo regresar a la Eucaristía. “Porque existe un solo pan, nosotros, no obstante ser muchos, formamos un solo cuerpo” dice San Pablo (1 Cor. 10,17). Con esto quiere decir: porque recibimos al mismo Señor y El nos acoge y nos arrastra dentro de sí, somos una sola cosa también entre nosotros. Esto se debe manifestar en la vida. Debe mostrarse en la capacidad de perdón. Debe manifestarse en la sensibilidad por las necesidades del otro. Debe manifestarse en la disponibilidad a compartir. Debe manifestarse en el compromiso por el prójimo, por aquel cercano como por aquel externamente lejano, que sin embargo nos toca desde cerca”. ⁹⁸

El joven experimenta que el amor verdadero es aquel que sabe hacerse responsable de la presencia del otro hasta la renuncia total de sí. La solidaridad de Dios acepta ser comunicada a través de nuestra responsabilidad en los encuentros con quienes viven a nuestro lado. ⁹⁹

“Lo que ustedes heredarán es un mundo que tiene una desesperada necesidad de un renovado sentido de hermandad y de solidaridad humana. Es un mundo que necesita ser tocado y curado por la belleza y por la riqueza del amor de Dios. El mundo actual tiene necesidad de testigos de aquel amor. Tiene necesidad de que ustedes sean la sal de la tierra y la luz del mundo. El mundo tiene necesidad de ustedes, el mundo tiene necesidad de sal, y ustedes son como la sal de la tierra y la luz del mundo”. ¹⁰⁰

Por su parte la comunidad evangelizadora **acogerá al joven** para entablar una relación personal con él, creando el ambiente de familia donde pueda crecer en la fe y en el espíritu de Don Orione. ¹⁰¹

“Ustedes son nuestra esperanza, los jóvenes son nuestra esperanza. No dejen que esa esperanza muera! Arriesguen vuestra vida por ella! Nosotros no somos la suma de nuestras debilidades y de nuestros fracasos, al contrario: somos la suma del amor del Padre por nosotros y de nuestra real capacidad de llegar a ser imagen de Su Hijo”. ¹⁰²

III. Compromiso (Etapa Misionera)

“La caridad tiene sed de acción: es una actividad que sabe de eterno y de divino. La caridad no puede ser ociosa”. ¹⁰³

38. Es el momento de la plena inserción del joven en la comunidad eclesial, donde es ahora sujeto activo de pastoral. Su maduración en la fe continúa de manera permanente, siendo Cristo el inspirador de su vida.

⁹⁵ Col. 3,1.

⁹⁶ Cfr. Lc 24,27.

⁹⁷ Lc. 24,30-31.

⁹⁸ Benedicto XVI, Colonia 2005

⁹⁹ Cfr. Lc. 24,33.

¹⁰⁰ Benedicto XVI, Colonia, Explanada de Marienfeld (21.8.2005)

¹⁰¹ "...Subieron al cuarto sobre la bóveda de la Catedral; el muchacho sacó el catecismo... buscó la página y la presentó al clérigo, quien puso en la explicación todo su celo, su entusiasmo y atracción personal..." (Sparpaglione, Vida de Don Orione, pág. 80 : Don Orione y el pequeño Mario Ivaldi, a quien habían echado de la clase de catequesis).

¹⁰² Juan Pablo II, Toronto, Downsview Park (28.7.2002)

¹⁰³ Don Orione, de un Escrito del 31.8.1931. Don Orione nella luce di Maria pag. 2164 - 2165

El joven **se siente** miembro activo, viviendo así la educación constante de la fe, la celebración de los sacramentos, la comunión fraterna en las comunidades vivas en las que se da la participación, responsabilidad y el testimonio de la vida nueva en Cristo. Este testimonio alcanza a todas las situaciones de la vida y de manera especial hoy se debe expresar en el respeto y la defensa de la dignidad del hombre, en la solidaridad con los más pobres y en el amor a la pobreza evangélica, en el diálogo entre fe y cultura,¹⁰⁴ en el trabajo por la paz y la ecología. Todo esto debe llevar a la transformación de las estructuras de pecado según el plan de Dios.¹⁰⁵

“El Jubileo de los Jóvenes nos entrega el mensaje de una juventud que expresa un anhelo profundo, no obstante posibles ambigüedades, hacia los valores auténticos que tienen en Cristo su plenitud. ¿Acaso no es Cristo el secreto de la verdadera libertad y de la alegría profunda del corazón? ¿No es Cristo el amigo supremo y el educador de toda auténtica amistad? Si a los jóvenes se les presenta a Cristo con su verdadero rostro, ellos lo sienten como una respuesta convincente y son capaces de acoger su mensaje, aún si exigente y marcado por la Cruz. Por esto, vibrando con su entusiasmo, no he dudado en pedirles a ellos una elección radical de fe y de vida, señalándoles una tarea estupenda, la de ser “centinelas de la mañana” (cfr. Is. 21, 11-12) en esta aurora del nuevo milenio”.¹⁰⁶

IV. Respuesta (Etapa vocacional)

39. Es la etapa donde se realiza la opción de vida, libre, conciente y responsable al descubrir su vocación en el seno de la Iglesia y del mundo.

Cuando un joven se siente amado por Dios y se esfuerza por vivir en Él, es llamado a dar una respuesta a este amor gratuito.¹⁰⁷

En la dinámica entre llamada de Dios y respuesta del hombre, se realiza la propia felicidad; es una llamada a descubrir el puesto de responsabilidad en la sociedad y en la Iglesia, en el camino de la vocación universal a la santidad.

La búsqueda de la propia vocación es indispensable para un camino de crecimiento sereno y eficaz; la vocación a la vida conyugal, al sacerdocio y a la vida consagrada son dones que el Señor ofrece a los jóvenes comprometidos y deseosos de vivir con alegría y entusiasmo la vocación al amor.

“¡Hagan resplandecer la luz de Cristo en vuestras vidas! No esperen a tener más años para aventurarse por el camino de la santidad! La santidad es siempre joven, así como es eterna la juventud de Dios. Comuniquen a todos la belleza del encuentro con Dios, que da sentido a vuestras vidas. En la búsqueda de la justicia, en la promoción de la paz, en el compromiso de hermandad y de solidaridad, no sean segundos de nadie!”¹⁰⁸

¹⁰⁴ EN 19-20.

¹⁰⁵ SRS 36.

¹⁰⁶ Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, Juan Pablo II, 2000

¹⁰⁷ Para estimularnos están los ejemplos y las palabras de Don Orione, el cual consideraba a los laicos, amigos, exalumnos, "como apóstoles" (cfr. Mensaje de Don Orione n. 57).

¹⁰⁸ Juan Pablo II, Toronto, Downsview Park (27.7.2002)

Criterios inspiradores para una metodología

40. La Pastoral Juvenil .- vocacional utiliza como metodología de acción el estilo de Jesús que se hace compañero de viaje, encarnándose en la historia y volviéndose el Dios con nosotros. Jesús nos ofrece tres momentos fundamentales:

I. La Encarnación

41. El lugar de la misión pastoral de la Iglesia con la juventud es el lugar concreto donde se desarrolla la vida cotidiana de los jóvenes, de todos aquellos con quienes es indispensable compartir la vida, como Cristo que eligió "habitar entre nosotros" ¹⁰⁹ y "haciéndose similar a nosotros en todo" ¹¹⁰ y caminar juntos por los caminos de la vida.

La Iglesia, comunidad de los creyentes en Cristo, hace suya la mentalidad de "la tienda" y camina siempre más junto al joven, fiel al principio de la encarnación, volviéndose ésta una elección metodológica esencial.

“La espera que la humanidad va cultivando entre tantas injusticias y sufrimientos, es la de una nueva civilización a la enseñanza de la libertad y de la paz. Pero para una empresa semejante se necesita una nueva generación de constructores que, movidos no por el miedo o por la violencia sino por la urgencia de un auténtico amor, sepan colocar piedra sobre piedra para edificar, en la ciudad del hombre, la ciudad de Dios.

Permítanme, queridos jóvenes, que les confíe mi esperanza: ¡estos “constructores” deben ser ustedes! Ustedes son los hombres y las mujeres del mañana; en vuestros corazones y en vuestras manos está encerrado el futuro. A ustedes Dios les confía la tarea, difícil pero exultante, de colaborar con El en la edificación de la civilización del amor”.¹¹¹

Es importante evangelizar, ofreciendo respuestas a las preguntas de fondo que caracterizan la experiencia juvenil. Antes de hablar de un ir nosotros al encuentro de Dios no nos olvidemos que es Dios quien viene antes a nuestro encuentro.

El joven debe comprender que vivimos para él y que su bien es nuestro bien..., él debe sentir que estamos dispuestos a hacer sacrificios por él, y a sacrificarnos por su felicidad y su salvación " ¹¹²

La encarnación como "*táctica de acción*" para asumir hoy el desafío de la inculturación, implica:

- superar la mentalidad y la praxis de una evangelización impuesta desde afuera (desde el mundo de los adultos) optando por un autocompromiso en el que los jóvenes se sientan protagonistas de su destino, **no obstante siendo necesaria la guía delicada de un religioso que no sofoque la iniciativa y valore los objetivos de la pastoral juvenil.**

¹⁰⁹ Jn. 1,14.

¹¹⁰ Fil. 2,7.

¹¹¹ Juan Pablo II (toronto, 27.7.2002)

¹¹² Let. I, 242.

“Las tierras de misión, a las cuales son llamados a obrar, no están situadas necesariamente en países lejanos, pero se pueden encontrar en todo el mundo, aún en vuestros ambientes cotidianos. (...) El mismo mundo de los jóvenes, mis queridos, constituye para la Iglesia contemporánea una tierra de misión. A todos les es conocido los problemas que atormentan los ambientes juveniles: la pérdida de los valores, la duda, el consumismo, la droga, la delincuencia, el erotismo, etc. Pero, al mismo tiempo, vive en cada joven una gran sed de Dios, aún cuando a veces se esconde detrás de una actitud de indiferencia o incluso de hostilidad. (...) ¡La mies es abundante! Y sin embargo, mientras son tantos los jóvenes que buscan a Cristo, son pocos los apóstoles en grado de anunciarlo de manera creíble. Hay necesidad de tantos sacerdotes, de maestros y educadores de la fe, pero hay también necesidad de jóvenes animados por el espíritu misionero, porque son los jóvenes que “deben transformarse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejercitando ellos mismos el apostolado entre ellos” (Apostolicam Actuositatem, 12)”¹¹³

- sin descuidar la capacidad de convocatoria de nuestras actuales estructuras (parroquias, colegios, obras de caridad) salir al encuentro del joven con audacia y creatividad, "jugar en su terreno", donde ellos viven.
- renovarse como Don Orione sugería: *"Para una más eficaz salvación de las almas se necesita adoptar ciertos "métodos nuevos" cuando las formas ya no sirvan o hayan quedado anticuadas o fuera de uso..."*¹¹⁴
- empatizar con la situación afectiva y social que ellos traen asumiendo sus valores, esperanzas, frustraciones, inquietudes.
- ser sus compañeros de viaje ofreciéndoles caminos serios de maduración *humana y cristiana, respetando la pluralidad y los propios ritmos de crecimiento.*

II. El Testimonio

42. Jesús caminando al lado de los hombres, les comunica aquello que ha "oído del Padre"¹¹⁵: su testimonio se manifiesta por "gestos" que desconciertan y permiten entrever que hay algo más profundo en ellos¹¹⁶ y en "palabras" que explican claramente el don ofrecido por Dios.

43. La Pastoral Juvenil, sigue la pedagogía de Jesús: "gestos" que suscitan estupor e interrogantes, "palabras" que anuncian al joven la gran obra del Señor. En un tiempo de crisis de modelos, se hace más necesaria la presencia simultánea de estas dos dimensiones, para un eficaz anuncio del Evangelio de la Salvación.

“El que ejerce la caridad en nombre de la Iglesia no buscará jamás imponer a los demás la fe de la Iglesia. El sabe que el amor, en su pureza y en su gratuidad es el mejor testimonio del Dios en el que creemos y el cual nos impulsa a amar. El cristiano sabe cuándo es tiempo de hablar de Dios y cuándo es justo callar de El y dejar que hable solamente el amor. El sabe que Dios es amor (cfr. 1 Jn. 4, 8) y se hace presente justo en los momentos en los cuales no se hace nada más que amar”¹¹⁷.

44. Don Luis Orione, con "gestos" y "palabras", dio testimonio del camino de Jesús y se propone hoy como modelo. Buscó a los jóvenes ahí donde estaban. El episodio contado por Ignacio Silone de su encuentro con Don Orione¹¹⁸, y su saber estar con los jóvenes, manifiestan una gran sensibilidad y conocimiento de su psicología. Don Orione habla de un "entrar con la de ellos" que significa un profundo respeto por la persona, y de un "salir con la

¹¹³ Mensaje de Juan Pablo II para la VII JMJ, Vaticano 24.11.1991

¹¹⁴ Let. I, 250.

¹¹⁵ Jn. 8,26.

¹¹⁶ Lc. 24, 45-49.

¹¹⁷ Benedicto XVI, Lettera Encíclica "Deus Caritas Est".

¹¹⁸ I. Silone, Encuentro con un cura extraño, de "Uscita di Sicurezza" pp. 25-42, ed. Vallecchi, Firenze.

nuestra" para que la persona se enriquezca con el soplo de Dios.

Don Orión, "*el Apóstol de la Caridad*", como lo definió Pío XII, o "el buen samaritano del siglo XX" como lo declaró Juan Pablo II, es ciertamente hoy el modelo que tenemos que revivir entre los jóvenes.

45. Nuestro testimonio puede tener estas expresiones:

- Seremos testigos espontáneos orionitas si nuestra identidad tiene unos rasgos típicos: un "**estilo acogedor**" ("las puertas siempre abiertas"), mostrándonos alegres, sencillos, humildes...
- Estaremos en medio de los jóvenes como opción de toda la familia orionita: religiosos, religiosas, laicos... siendo signos visibles de comunión para los mismos jóvenes con quienes queremos formar una verdadera familia, que sea "sal y fermento" y no "*casta aparte*".
- Seremos con los jóvenes presencia profética para denunciar con la voz y con las obras de solidaridad las injusticias que sufre el mundo de hoy.
- Queremos a la vez despertar en los mismos jóvenes una conciencia autocrítica que cuestionen sus estilos de vida y desarrollen una auténtica capacidad de juicio crítico.

Jóvenes que sean conscientes del rol y del compromiso que están desarrollando, y que sean capaces de entrar en la realidad juvenil no como instructores sino como testigos de la conversión que ellos mismos ya han experimentado.

"Queridos jóvenes: la Iglesia tiene necesidad de auténticos testigos para la nueva evangelización; hombres y mujeres cuyas vidas hayan sido transformadas por el encuentro con Jesús; hombres y mujeres capaces de comunicar esta experiencia a los demás. La Iglesia tiene necesidad de santos. Todos somos llamados a la santidad, y sólo los santos pueden renovar la humanidad".¹¹⁹

III. Misión

46. Jesús enviado del Padre, a su vez, ha "*llamado y enviado*" a sus discípulos a continuar la obra de la salvación, bajo la guía del Espíritu Santo.¹²⁰

También nosotros por la fuerza del bautismo hemos sido llamados a formar parte del Pueblo de Dios. Con el Espíritu recibido, somos enviados a las calles y a las plazas a llamar a otros, para que se realice el proyecto del Padre.

Los jóvenes, como nos recuerda a menudo Juan Pablo II, son el objeto particular de esta misión,¹²¹ y ellos mismos deben convertirse en "*nuevos misioneros*", "*sujetos activos*", protagonistas en primera línea de la evangelización de sus coetáneos.

"Queridos jóvenes: ¡No duden del amor de Dios por vosotros! El les reserva un lugar en su corazón y una misión en el mundo. La tarea parece inmensa, porque asume las dimensiones de la sociedad y del mundo. Pero no se olviden que, cuando llamada, el Señor dona también la fuerza y la gracia necesaria para responder a la llamada. No tengan miedo de asumir vuestras responsabilidades: la Iglesia los necesita, tiene necesidad de vuestro compromiso y de vuestra generosidad; el Papa tiene necesidad de ustedes y, al inicio de este nuevo milenio, les pide llevar el Evangelio por los caminos del mundo".¹²²

Es prioritario y esencial para la pastoral juvenil – vocacional, proponernos a los jóvenes con

¹¹⁹ Juan Pablo II, Toronto, Downsview Park 27 de julio 2002

¹²⁰ Hech.1,8.

¹²¹ Los jóvenes, esperanza de la Iglesia (GE, 2), son los primeros destinatarios de la misión de la Iglesia. La Iglesia los ama y tiene necesidad de ellos, y ellos, a su vez, tienen necesidad de la Iglesia cuando buscan y construyen su futuro. (cfr. Puebla, 1206 ss).

¹²² Mensaje de Juan Pablo II para la XX JMJ (Colonia, agosto 2005)

una acción orgánica, inteligente y audaz, a través de:

- un proyecto de Pastoral Juvenil Orionita que inspire el programa de actividades e iniciativas que en cada provincia se organizan cada año. Toda la pastoral deberá ser articulada y coordinada de manera que integre todos los esfuerzos de todos los agentes de pastoral juvenil (religiosos, religiosas, laicos...).
- la colaboración desinteresada con todos los organismos diocesanos de pastoral juvenil que expresan la comunión eclesial que como orionitas estamos llamados a fomentar.
- la reestructuración de las obras, si es necesario, para ofrecer una imagen sencilla, austera y pobre en las que los jóvenes puedan sentirse como en su casa y corresponsables de los servicios que la Familia Orionina ofrece;
- una opción audaz por encarnarse en los ambientes juveniles donde viven los últimos, los que peor suerte corren hoy (los drogadictos, los enfermos del SIDA, los inmigrantes, los niños de la calle, etc.)
- una planificación, coordinación y animación de las misiones juveniles en las que los mismos jóvenes se sientan sujetos protagonistas de evangelización de otros jóvenes y los pobres.
- una incorporación en la liturgia de un lenguaje y de símbolos juveniles que favorezcan una participación más activa y convencida de los mismos jóvenes en las distintas celebraciones.

Momentos privilegiados

47 En el itinerario de la fe: caridad, catequesis y liturgia son tres momentos complementarios del único camino necesario para encaminar a una experiencia profunda de Dios.

La Iglesia proclama el mensaje de la salvación con el testimonio de la vida, con la palabra y con las celebraciones litúrgicas, indicando en María el Modelo de una humanidad completa.¹²³ María, en el itinerario juvenil, es el modelo de la humanidad realizada.

Don Orione, partiendo siempre de la persona y de la realidad del joven, adopta diversos medios para acercarlos a Cristo: les da catequesis, los lleva a la Iglesia, juega con ellos, organiza paseos, peregrinaciones, etc.

*...¿Cómo hacer para atraer a la gente? Llené mis bolsillos de monedas y caramelos, tomé una gruesa campana y recorrí las calles del barrio; con una mano tocaba la campana, y con la otra dejaba caer detrás de mí los caramelos y, cada tanto algunas moneditas. Me seguían sobre todo los niños (...) Más me acercaba a la capillita, más gente venía detrás y hacía cola... Sentía que alguno decía: Este cura debe ser un poco loco..."*¹²⁴

I. Con los últimos (caridad)

48. El testimonio de caridad de hombres como Don Orione "*que ha dado la vida cantando al amor*"¹²⁵ todavía hoy es capaz de ayudar al joven a madurar un proyecto de donación y de servicio a los demás.

Nuestra acción entre los jóvenes quiere obrar en el espacio eclesial, y también en el espacio así llamado, laical, sirviendo en los hombres al Hijo del Hombre.

Los jóvenes serán también capaces de ser auténticos testimonios a través de experiencias concretas de caridad gratuita y gozosa como por ejemplo:

a) En nuestra familia religiosa

49. Los jóvenes que viven en nuestras casas o cerca de ellas podrán hacer experiencia de vida comunitaria entre nosotros descubriendo la vida fraterna que existe en nuestras comunidades y cómo, de este amor, nace nuestra misión entre los pequeños y los pobres.¹²⁶

Ayudaremos a los jóvenes a hacer un camino de fe que los acerque al Dios Padre y Providente "*que viste a los lirios del campo y alimenta a los pájaros del cielo*"¹²⁷ y cuida de las criaturas más abandonadas.

b) Pobre entre los pobres

¹²³ LG. 53.

¹²⁴ G. PAPASOGLI, Vida de Don Orione.

¹²⁵ De un escrito de Don Orione del 31 de agosto de 1931.

¹²⁶ "En nuestras casas, donde todavía no haya, se dará vida a un centro juvenil, un oratorio, un grupo de voluntarios, etc., apuntando también a cultivar un pequeño grupo de jóvenes identificados vocacionalmente con los cuales compartir algún momento de oración, de espiritualidad, de actividad y de amistad." (XII C.G. FDP, dec. 20: Presencia de los jóvenes en la comunidad).

"La vida comunitaria verdaderamente fraterna, que sostiene la perseverancia de sus componentes, gana también la fuerza de signo de la perenne fidelidad de Dios y por lo tanto de sostén de la fe y de la fidelidad de los cristianos, inmersos en las vicisitudes de este mundo" Congregación para los Institutos de Vida Consagrada, La vida fraterna en comunidad, 57, Roma, 1994.

¹²⁷ Mt. 6,25.

50. La inserción gradual y la formación en el carisma orionino de los jóvenes, requiere sobre todo un coherente testimonio de los co-hermanos y de los formadores y, por parte de los jóvenes, un espíritu de renuncia en sus elecciones y en el modo de vida. Deberá traspasarse el sentido de simplicidad y de esencialidad, característico de la Familia orionita.

Nuestros jóvenes, cada vez más, deberán ser "animadores de la caridad", creando en todos sus ambientes la sensibilidad que lleva a la donación, a la generosidad, al servicio a los más pobres .

Tendremos particular cuidado por "los nuevos pobres" como por ejemplo los inmigrantes u otras clases de marginaciones, compartiendo particularmente los valores culturales y espirituales. Ellos, en la animación de la caridad deberán sentirse los primeros protagonistas de la nueva evangelización.

c) Formación al voluntariado

51. Hoy, una posibilidad de verdadero crecimiento y formación a la sociabilidad, a la solidaridad y a la gratuidad es el voluntariado. Este nace de la constatación del sufrimiento, de la soledad, de la pobreza...

El voluntariado, especialmente cuando es vivido en grupo se transforma en una fuerza de conversión y en una experiencia de servicio compartido.

El objetivo es el crecimiento y la maduración integral del joven.

Toda la vida del voluntariado está marcada por esta elección: su estilo de vida, discernimiento sobre gastos superfluos o necesarios, el compromiso político y la calidad de las relaciones humanas.

d) Servicio en el camino eclesial

52. Un aporte grande e insustituible que los jóvenes pueden dar es el servicio educativo y la animación de la realidad juvenil en las parroquias, en los oratorios, en las asociaciones y en los grupos.

e) Respuestas a algunas nuevas formas de pobreza

53. Como signo de la vitalidad del Evangelio, encuentran una respuesta concreta en algunas experiencias ya consolidadas: centros de acogidas para "los sin techo" y para los extracomunitarios, las asociaciones para voluntarios, los campos - servicio, la elección del servicio civil, experiencias prolongadas de voluntariado, "nota solidaria", [con los niños y jóvenes de la calle o con los más alejados, para que puedan descubrir el verdadero sentido de la vida como don de Dios.](#)

Con este espíritu, mientras se anuncia con claridad que en todo estado de vida el cristiano debe imitar a Cristo que se hizo pobre y siervo por amor, no se tendrá miedo de proponer a los jóvenes la llamada al seguimiento radical del Señor, en la vida consagrada y / o en el ministerio sacerdotal.

["Ustedes son jóvenes, y el Papa es viejo \(...\) Pero el Papa todavía se identifica con vuestras expectativas y vuestras esperanzas. Si bien he vivido entre muchas tinieblas, bajo duros regímenes totalitarios, he visto bastante como para estar convencido de manera inquebrantable, que ninguna dificultad, ningún miedo es tan grande como para sofocar completamente la esperanza que titila eterna en el corazón de los jóvenes".¹²⁸](#)

II. A la escucha de la Palabra (catequesis)

54. El objetivo de la catequesis es ayudar a descubrir y a acoger el misterio de Cristo para ser capaces de dar sentido e interpretar toda la existencia.

Frente a los mensajes del mundo de hoy, la mejor catequesis será nuestro testimonio evangélico y la coherencia de vida que ayudará a los jóvenes a descubrir su puesto y su

¹²⁸ Juan Pablo II, JMJ de Toronto (28.7.2002)

vocación en la Iglesia.

En una sociedad secularizada y consumista que ha dejado de lado algunos valores fundamentales de la vida es necesario nuestra acción evangelizadora y catequística para poner las bases de un nuevo camino de fe.

Es importante para nosotros, en el espíritu de Don Orione, privilegiar formas proféticas y extraordinarias de anuncio (cultura de la vida, valor de la paz, atención a los más alejados...)

55. En el camino de la catequesis nos parece importante enumerar algunos medios, que son fruto de nuestra experiencia:

- formación de catequistas y animadores
- cursos bíblicos, círculos bíblicos, Lectio Divina, mes de la Biblia
- ejercicios espirituales para jóvenes, que les permitan descubrir a Dios y profundizar la vida de fe
- escuelas de oración
- campamentos y convivencias: momentos fuertes de enriquecimiento humano y espiritual, de alegría y de formación
- vigiliias, novenas, fiestas populares, peregrinaciones...
- vida de grupo (misionero, de servicio, de formación...)
- jornadas mundiales (**juventud**, paz, vocaciones, misionera)
- medios de comunicación social (películas, videos, recitales...). Son un camino privilegiado de acceso a los jóvenes que, además deberán ser formados para que tengan un sentido crítico frente a estos medios.

III. Celebrando la vida (La liturgia)

56. La liturgia es uno de los momentos de crecimiento cristiano donde cada joven hace una experiencia viva de encuentro con Cristo.

Desde el momento en que "la liturgia es fuente y culmen de la vida cristiana" ¹²⁹ es necesario favorecer los espacios litúrgicos para los jóvenes, evitando que la liturgia aparezca como algo pensado o decidido por otros, en la cual sólo hay lugar para la repetición mecánica de fórmulas y gestos impuestos.

Es indispensable, por lo tanto que los jóvenes redescubran el valor de la creatividad con una adecuada explicación de los signos.

El sentido de la fiesta, connatural a los jóvenes y justa expresión del encuentro gozoso con Cristo será el aspecto que caracterizará las expresiones litúrgicas. Es necesario que el domingo sea para los jóvenes una cita esperada. Debemos cultivar en los jóvenes el encuentro con el Señor. Participar de la misa significa responder a la llamada de Dios y seguir reafirmando el propio sí. En este día se nos pide a todos ser "una comunidad de escucha" y acercarse a la Palabra con asombro.

En las celebraciones comunitarias con nuestros pobres, al joven se le ayuda a descubrir el sentido profundo de la gratuidad. La acción de gracias que se celebra con Cristo en la Eucaristía lo llama a transformarse en un "don" partido para los demás.

57. Todo esto no se obtiene fácilmente ni se improvisa. Es necesario por lo tanto, ofrecer a los jóvenes caminos apropiados de oración, momentos fuertes de contemplación como retiros y ejercicios espirituales, etc. Debemos encargarnos de promover, entre nuestros jóvenes, momentos para un camino de vida espiritual sólida y gradual, basado en la oración cotidiana, en la celebración de la liturgia de las horas y de la Eucaristía también durante la semana, experiencia de la Lectio Divina, y de la celebración regular del sacramento de la Reconciliación.

"Como apóstoles del tercer milenio, les toca a ustedes conservar y mantener viva la conciencia de la presencia de Jesucristo, nuestro Salvador, especialmente en la celebración de la Eucaristía, memorial de su muerte redentora y de su gloriosa resurrección. Deben mantener viva la memoria de las palabras de vida pronunciadas por El, de las espléndidas obras de

¹²⁹ Cfr. Constitución sobre la Liturgia, del Concilio Vaticano II, nn 10 ss.

misericordia y de bondad cumplidas por El. Deben constantemente recordar al mundo que "el Evangelio es la potencia de Dios que salva" (cfr. Rom. 1, 16)

Al seguir a Cristo, ustedes deben cambiar y mejorar el "gusto" de la historia humana. Con vuestra fe, esperanza y amor, con vuestra inteligencia, coraje y perseverancia, deben humanizar el mundo en el que vivimos".¹³⁰

58. Don Orión nos recuerda: *"Sobre todo debemos dar a la verdad moral aquella infinita luz que diviniza, por así decir, a las almas que la reciben, haciéndolas superiores a todas las seducciones del mundo por obra de la gracia. Es necesario, por lo tanto, que nuestros alumnos se acerquen digna y frecuentemente a los sacramentos, en los cuáles se recibe la gracia".*¹³¹

Con esta luz sugerimos algunos medios:

- * grupos de animación litúrgica (lectores, coro, monaguillos...)
- * disponibilidad de los sacerdotes para la confesión y la dirección espiritual
- * preparación y celebración de nuestras fiestas (12 de marzo, 16 de mayo, fiesta del Papa...)
- * participación en las profesiones religiosas, ordenaciones, etc

IV. Con María, modelo de humanidad realizada.

59. *"Ave María y adelante!"* María es la figura de mayor relieve e incidencia en la vida de Don Orión y que él siempre ha propuesto como modelo de vida cristiana.

María conoció en su vida las mismas dificultades que tienen todas las personas y las ha superado confiando totalmente en Dios. Ella realizó como todos un camino de fe, y su crecimiento "en esta peregrinación" fue de un modo tan perfecto que se convirtió en modelo de la Iglesia y de todo joven.

Por lo tanto María es aquella que ha realizado en plenitud el designio de Dios con su SI generoso. Los jóvenes guiados por María caminan seguros hacia la santidad en un compromiso cotidiado de crecimiento en la fe y en el servicio.

María es el modelo de los jóvenes que buscan en la Iglesia un lugar de comunión y participación, de animación y de responsabilidad misionera, cercana a los pobres y a los últimos.

Se valoriza: el redescubrimiento del rosario, las peregrinaciones con los enfermos y los jóvenes a los Santuarios marianos, el mes de María, novenas, encuentros marianos, a fin de que los jóvenes puedan aprender de ella a escuchar y responder a Dios que llama.

"¡Honremos y amemos a María! ¡Amémosla como hijos dulcísicamente y amémosla mucho!".¹³²

¹³⁰ Juan Pablo II, JMJ de Toronto (28.7.2002)

¹³¹ Let. I., 385.

¹³² Let. II, 478.

Los operadores pastorales

I. La animación como ministerio

60. En nuestra tarea pastoral de animación y acompañamiento somos enviados por Jesús el buen pastor ¹³³. El está siempre con nosotros en el camino de la vida para explicarnos las escrituras y partiros el pan. ¹³⁴

"Nuestra acción pastoral se caracterizará por caminar con y junto al joven acompañándolo en su itinerario de búsqueda y de maduración humana y cristiana. No con la actitud de quien "imparte órdenes", sino con la de quien "toma parte en" y de quien comparte. Con la actitud de quien sabe escuchar y hacerse hermano, en un camino de crecimiento, esclarecido con cuidado y discernimiento. Basta aquí recordar el sistema paterno - cristiano que caracteriza el estilo pedagógico de Don Orione." ¹³⁵

Por ello, el servicio de animación y acompañamiento, se torna verdadero ministerio dentro de la Iglesia, puesto que está en orden a la edificación de la comunidad eclesial.

II. Perfil del operador pastoral

61. La labor pastoral desarrollada en los distintos ámbitos cuenta con la generosa participación y complemento de un gran número de **operadores pastorales**.

Todo **operador** de la pastoral juvenil vocacional debe desarrollar un servicio nada sencillo, ni inmediatamente realizable. Se requiere madurez humana y cristiana, corazón de pastor, y en nuestro caso un conocimiento profundo y afectuoso de la vida y el carisma de **San Luis Orione**.

a) Perfil humano

62. Es necesario que el **operador pastoral**:

- sea acogedor, disponible, optimista, **entusiasta, participativo, creativo**, sereno y alegre
- comparta la vivencia de los otros, sea **capaz de trabajar en grupo y sea líder**
- **sepa escuchar, aconsejar y guiar**
- **sea abierto al diálogo y a las relaciones,**
- **sea equilibrado en sus juicios, capaz de corregir fraternalmente,**
- se preocupe por estar siempre actualizado en lo que se refiere a las ciencias humanas, a **través de una formación continua,**
- **haya logrado una estabilidad afectiva y una buena madurez integral,**
- **tenga un camino de fe comprometido con la Familia Orionina y con la Iglesia.**

b) Perfil cristiano

63. El **operador pastoral** está llamado a vivir una explícita relación con Dios, que se traduce en:

- una vivencia de fe y confianza en la Divina Providencia;
- una esperanza activa en la construcción del Reino

¹³³ Cfr. Juan 10.

¹³⁴ Cfr. Lucas 24.

¹³⁵ Xº C.G. 86.

- un amor misericordioso que pone siempre a Cristo, y a Cristo crucificado, como centro del universo y de la persona.¹³⁶
- una preparación y formación específica en referencia a las características particulares del ser cristiano;
- una caridad activa que se traduce en obras al servicio de los demás, luchando por la justicia, sin perder de vista el sentido histórico y social de cada pueblo.

64. El **operador pastoral**, por la fuerza del Bautismo, incorporado al Cuerpo místico de Cristo, fortalecido por el Espíritu Santo, participa de la misión de Cristo:

- **misión profética:** lee a la luz de la palabra de Dios los signos de los tiempos. Se compromete en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, actuando efectivamente con el mismo ardor manifestado por el Fundador,

- **misión sacerdotal,** ayuda a los jóvenes a vivir su vida sacramental ofreciendo su testimonio personal y asumiendo en las celebraciones litúrgicas nuevas formas expresivas del mundo juvenil. **El operador pastoral debe ser el puente entre el joven y Dios. Su tarea no es la de tener muchos jóvenes en torno a sí, sino la de acercarlos a la Eucaristía, a la Palabra y a los pobres.**

- **misión real,** es presencia de Cristo que anima y acompaña el caminar de los jóvenes en la comunidad eclesial y en los distintos ambientes sociales como el mundo del trabajo, la política, la educación, etc., pero con especial atención hacia los más pobres.

c) Perfil carismático - orionino

65. El **operador pastoral** testimonia el carisma orionino:

- amando a la Iglesia y al Papa, movido por un gran ardor apostólico y haciendo propia la sed de almas que caracterizó la vida de Don Orione;
- teniendo una fuerte devoción mariana. En su servicio de acompañamiento debe tener como modelo a María que en el día de Pentecostés estaba unida a toda la Iglesia;
- manifestando una preferencia por los pobres y los alejados de Dios, y por aquellos que tienen más dificultad en el proceso de aprendizaje;
- amando y haciéndose amar santa y noblemente, según el ejemplo de las Bienaventuranzas.

III. Niveles de animación

66. El XCG haciendo referencia a la animación juvenil nos invita a buscar formas de coordinación que favorezcan el tan ansiado testimonio de comunión y solidaridad que se conviertan en evangelización: "solamente si convocado para una responsabilidad participada uno se siente protagonista de un camino común.

De aquí surge el deseo de favorecer una animación capaz de convocar a todos los responsables de los varios niveles de la Pastoral Juvenil..."¹³⁷

1. A nivel local

a) La Comunidad cristiana

¹³⁶ "El itinerario educativo y la acción apostólica debe partir de una constante experiencia de oración personal y comunitaria. Esto pone de relieve la centralidad de la oración en el formador, que, si quiere transmitir al joven la riqueza del encuentro con Cristo, debe hacer una experiencia personal de ese encuentro." XCG, 86.

¹³⁷ Xº C.G. 89.

67. En la acción formativa de los jóvenes de hoy, un agente importante es la Comunidad Cristiana; ésta debe permitir una experiencia de vida en Cristo y ayudar a cada miembro a descubrir su vocación según el plan de Dios.

La Comunidad, con ardor misionero, debe salir al encuentro de los jóvenes, especialmente los más alejados, para llevarlos a Cristo, ofreciéndoles un modelo de vida y proponiéndoles un camino de conversión, presentándoles criterios de juicio capaces de iluminarlos en los momentos decisivos y en las más variadas situaciones que interpelan sus vidas.

Dentro de la Comunidad cristiana ha de considerarse a la familia como lugar de acompañamiento privilegiado, ya que es la célula vital y el primer agente evangelizador.¹³⁸

También existen los grupos y asociaciones que constituyen un modo concreto de participación en la vida de la comunidad. Estos permiten a los jóvenes vivir una experiencia de interrelación humana y de pertenencia eclesial.¹³⁹ Se preocupan por la formación integral de los jóvenes para conducirlos hacia opciones apostólicas y misioneras en la Iglesia y en la sociedad, inspirándose en la riqueza de nuestro carisma orionino.

A la comunidad le compete también el considerar los procesos formativos anteriores a la Pastoral Juvenil, dirigida a los niños y a los adolescentes, de modo de estructurar procesos formativos más completos y atentos a cada momento de la existencia humana.

B) La Comunidad religiosa

68. La pastoral juvenil debe ser un compromiso de cada comunidad y de toda la Familia religiosa. "La comunidad religiosa es el lugar del encuentro, espacio abierto por la experiencia de oración, por la vida compartida, lugar que ofrece servicios y compromisos concretos de solidaridad... se puede decir que la vida de la comunidad se convierte en nuestro lenguaje evangelizador".¹⁴⁰

Por eso, es necesario que en todas nuestras casas haya un religioso responsable, que sea quien estimule a los otros religiosos, y que dé vida a un equipo de Pastoral Juvenil – vocacional.

Para una animación juvenil más encarnada, capaz de diálogo y de anuncio evangelizador, se necesita una real relación con el ambiente social. Esto se logra con una actitud de escucha de las situaciones y de los problemas, y con una capacidad de empatía evangélica que valoriza, potencia y purifica cuanto hay de bueno en cada ambiente y en cada joven para *instaurar todas las cosas en Cristo*.

Toda la comunidad religiosa se debe comprometer con la pastoral juvenil – vocacional; la corresponsabilidad es fundamental, tanto dentro de la comunidad como en el equipo de gestión.

El religioso encargado debe recibir una formación específica para el acompañamiento juvenil, especialmente en pedagogía, procesos afectivos psicológicos y espirituales propios de la vida juvenil, a fin de poder ayudar verdaderamente al joven en la búsqueda de sentido de la vida y de la propia vocación en el mundo. Por otra parte, debe estar atento a formar a otros jóvenes que lo ayuden en su misión, sin olvidar que el protagonista de la animación juvenil es el mismo joven.

2. A nivel Provincial.

La formación debe ser bien cuidada y organizada dentro de cada Provincia. Las distintas realidades parroquiales (aisladas) deben ser coordinadas, sobre todo en las provincias más numerosas, para que con la colaboración de los encargados se pueda dar vida a un caminar juntos de manera más lineal y homogénea, que redimensione los derroches de energía y valore las riquezas de las diversas realidades

¹³⁸ "Los padres son los primeros y principales educadores de los hijos" (GE 3, Fam.Cons. 36, Escuela Católica Italiana 48).

¹³⁹ "En particular, el oratorio y el centro juvenil, abriendo amplios horizontes de amor a Dios y al prójimo, ayuden al joven específicamente a vivir la consagración bautismal..." (Constituciones P.O.D.P, Norma 101).

¹⁴⁰ Xº C.G. 104.

a) El consejero provincial

69. El Consejero Provincial responsable de la pastoral juvenil - vocacional:

- guía y anima el camino de Pastoral Juvenil de la Provincia en enlace con el Consejo General.
- procura realizar reuniones periódicas de formación de los animadores locales,
- organiza, cada año, encuentros con los responsables de pastoral juvenil, a fin de favorecer el conocimiento y el intercambio de experiencias,
- se mantiene en contacto con iniciativas a nivel diocesano e intercongregacional.

b) El Secretariado provincial

70. El Secretariado provincial de pastoral juvenil – vocacional es un organismo de comunión, de servicio y animación. Está formado por el Consejero provincial, religiosos, religiosas y laicos representantes de las **distintas comunidades** y responsables **de la misma de cada** Provincia religiosa. **Sus tareas son:** .

- estudia y elabora el programa de Pastoral Juvenil – **vocacional** para la provincia,
- anima la realización de este programa en todas las comunidades, sensibilizándolas a través de iniciativas particulares o diversos medios y ofreciéndoles los recursos necesarios para tal fin,
- cada año hace la programación de la pastoral juvenil - **vocacional** de la provincia, que deberá prever también encuentros de evaluación,
- ayuda a realizar en las distintas casas las actividades sugeridas por el Secretariado.

3. A Nivel General

a) El Consejero General

71. El Consejero general para la pastoral juvenil – vocacional:

- promueve y favorece el diálogo y la colaboración entre las provincias a fin de suscitar una mayor corresponsabilidad y colaboración en la pastoral juvenil – **vocacional**;
- organiza periódicamente encuentros para los responsables de pastoral juvenil – **vocacional** de las provincias.

b) El secretariado general

72. El Secretariado general para la pastoral juvenil – vocacional está formado **por Consejeros Generales**, consejeros provinciales y varios responsables religiosos, religiosas y laicos de todas las provincias **de las Congregaciones**, y sus tareas son:

- estudiar y coordinar la Pastoral Juvenil - **vocacional** Orionina, según el presente proyecto.

IV. Roles de animación

73. La animación de la pastoral juvenil - **vocacional** se lleva a cabo mediante roles específicos que pueden ser desempeñados tanto por religiosos como por laicos. Entre éstos indicamos los siguientes: el coordinador, el acompañante espiritual y otras figuras de **operador pastoral**

a) Los coordinadores

74. El responsable o coordinador tiene a su cargo un grupo de jóvenes y participa activamente en la animación de la pastoral juvenil – **vocacional**. Tiene como misión conducirlos de manera gradual, hacia un compromiso cada vez mayor en la Iglesia y en el mundo.

- Anima el camino de los jóvenes con paciencia y perseverancia, valiéndose de la riqueza del carisma expresado en las obras que tiene la Congregación y en la espiritualidad del Fundador.
- Organiza y comparte su tarea con los otros **operadores pastorales**. Se esfuerza por lograr la

- continuidad del grupo preocupándose de la formación de nuevos dirigentes.
- Cuida la propia formación y busca de profundizar siempre más la espiritualidad orionina.
 - Ejerce su rol de operador pastoral, haciéndose querer santa y noblemente más que haciéndose temer. Busca no desalentar ni humillar, no usa palabras vulgares ni groseras, sino de consuelo, que animan al bien, y se preocupa personalmente de cada uno de los jóvenes que le son confiados.¹⁴¹
 - Promueve la formación de los asistentes y acompañantes espirituales entre los laicos maduros en la fe, que seguirán a los jóvenes. Esto presupone el compromiso de buscar jóvenes con talento para el seguimiento de los jóvenes, tiempo e inversiones (dinero) para su formación;
 - Cuidar el crecimiento de los jóvenes evitando el protagonismo, buscando valorizar un camino hecho juntos, a la par;
 - Dar continuidad al proyecto (POPJV) en la comunidad para no unir la pastoral a la persona que la coordina (religioso)

b) Los acompañantes espirituales

75. Un acompañante espiritual es un educador adulto, laico o religioso, que participa al joven de su experiencia cristiana, asume la responsabilidad de conducir a los jóvenes a la madurez personal en Cristo, y trata de actuar con la misma pedagogía de Dios y tiene como modelo a Jesucristo¹⁴².

- Orionino de espíritu, "ve y siente a Cristo en el hombre".
- Es una persona que ya ha vivido personalmente un proceso de maduración que no es cerrado ni definitivo sino que se va construyendo diariamente. Esto lo hace capaz de mirar el camino de los jóvenes con otra perspectiva.
- Es un adulto que ha adquirido su estabilidad afectiva. Su presencia inspira confianza, sin embargo, no se convierte en "uno más" entre los jóvenes.
- Se integra plenamente en el grupo a fin de conocer su historia e identidad, para desde allí señalar un camino de crecimiento. Es aquel que, comparándose con los otros **operadores pastorales**, se enriquece con las experiencias de éstos.
- Dedicar especial atención a la formación de dirigentes o coordinadores de la pastoral juvenil – **vocacional**. Con ellos ha de encontrarse con frecuencia para estimular y compartir la vida de los grupos. Actúa como articulador y nexo sirviendo a la comunión eclesial del grupo juvenil con la pastoral orgánica de la parroquia, de la diócesis y de la **Familia Orionina**. Es respetuoso de la pluralidad de criterios.
- Su servicio eclesial requiere una preparación esmerada y necesita especialmente de una experiencia espiritual auténtica, de lo contrario difícilmente podría ser acompañante de caminos que no ha andado él mismo.
- Para llegar a ser un guía espiritual eficaz hay que empezar por comprender la acción de Dios en sí mismo.
- Debe estar dispuesto a tomar la iniciativa del encuentro, de ponerse al lado del joven, escuchando y compartiendo sus inquietudes.¹⁴³
- Tiene que ser fiel a Dios y a la persona concreta que tiene delante, tratando de sembrar a Cristo en el corazón de los jóvenes. Ha de ser paciente, capaz de proponer y esperar, consiente de que está acompañando un proceso que no es de él, sino del joven. Para esto debe superar tanto el paternalismo, como cualquier tipo de imposición arbitraria.
- **Ayuda al joven a comprometer su vida en favor de los más pobres, de los que más sufren, de los crucificados de la historia, de los que tienen hambre, de los enfermos de Sida, presos, marginados, etc., como haría Don Orione.**
- El acompañante espiritual no tiene que ser necesariamente un experto en técnicas, ni un

¹⁴¹ Lett. I. 371.

¹⁴² "Si quieren ser eficaces en el arte de educar e instruir, tomen como modelo a Jesucristo, el Maestro de los Maestros. Tengan en cuenta que el Evangelio es el más sublime tratado de didáctica y pedagogía que exista." (Let. I, 371).

¹⁴³ En este tema hay que tener presente la particular pedagogía que tuvo Don Orione en su encuentro con Ignazio Silone.

vendedor de recetas; podrá no ser un consejero especializado o un psicólogo experimentado, pero deberá mirar a Jesús y fijarse en sus actitudes profundas para llegar a asimilar los métodos del Buen Pastor. "El es el camino, la verdad y la vida" ¹⁴⁴.

- Un buen acompañante espiritual - a semejanza de Jesús - deberá precisamente ayudar al joven en su camino (espiritualidad), en la búsqueda de la verdad (discernimiento), y en la realización de su vida (vocación).

V. Nuevas formas de animación

76. "Entre las grandes mutaciones del mundo contemporáneo, las migraciones han producido un fenómeno nuevo: los no cristianos llegan numerosos a los países de antigua cristiandad, creando nuevas ocasiones de contactos e intercambios culturales haciendo solícita a la iglesia a la acogida, al diálogo, a la ayuda y, en una palabra, a la fraternidad". ¹⁴⁵

Además del trabajo que se desarrolla en los grupos organizados de jóvenes, hay otro trabajo a realizar en diversos ámbitos: parroquia, escuela, obras de caridad, barrios, [casas de acogida](#), etc. Este trabajo será menos estructurado y requiere una buena preparación de parte de los [operadores pastorales](#). Se trata, en muchos casos de salir al encuentro de los jóvenes marginales (los que no se acercan a nuestros grupos organizados). Los [operadores pastorales](#) harán valer la fuerza profética del Evangelio y de nuestro carisma orionino en su predilección "por los últimos".

Este nuevo tipo de animación, que en muchos casos es todavía sólo un proyecto, habrá de ser potenciado como una opción decisiva de nuestra familia orionina, que siente la urgencia de la promoción humana de los últimos y la evangelización de los últimos.

¹⁴⁴ Juan 14,6.

¹⁴⁵ Juan Pablo II, Mandato misionero (7.12.1990)

El discernimiento vocacional en la Pastoral Juvenil

*"¡No tengo otras ambiciones, pero ésta la tengo: quiero ser el cura de las vocaciones!
¡Cuánto he caminado por las vocaciones... consideraría como una gracia grande si Jesús quisiera concederme seguir mendigando el pan, hasta el último día de mi vida por las vocaciones!"¹⁴⁶*

I. Introducción

77. El Xº Capítulo General ha unido también verbalmente **Pastoral Juvenil-Vocacional**. Esta es la realidad: no se trata de dos actividades (juvenil y vocacional) separadas u ocasionales sino que ambas son complementarias, siendo que la pastoral juvenil será completa y eficaz si se abre a la dimensión vocacional.¹⁴⁷

El discernimiento y el cuidado de la comunidad cristiana va dirigido a todas las vocaciones, ya sea a aquellas entradas en la tradición de la Iglesia, como a los nuevos dones del Espíritu: la consagración religiosa en la vida monástica y en la vida apostólica, la vocación laical, el carisma de los institutos seculares, las sociedades de vida apostólica, la vocación al matrimonio, las varias formas laicales de agregación – asociación unidas a los institutos religiosos, las vocaciones misioneras, las nuevas formas de vida consagrada.

Estos diversos dones del Espíritu están presentes de distintas maneras en la Iglesia de Europa, pero todas estas Iglesias, en cada caso, están llamadas a dar testimonio de acogida y de cuidado de cada vocación. Una iglesia está viva cuanto más rica es en ella la expresión de las diversas vocaciones".¹⁴⁸

El descubrimiento de la vocación laical es la novedad de una Iglesia toda ministerial. El laicado está tomando siempre más conciencia de la propia vocación según las indicaciones del Concilio: "A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios, tratando y ordenando según Dios los asuntos temporales... Están llamados por Dios a cumplir su propio cometido guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo" (LG 31)¹⁴⁹

El período de la juventud es privilegiado, no único, para la opción vocacional; por esto toda la pastoral juvenil debe ser pastoral vocacional siendo ésta dimensión esencial de la pastoral juvenil y debe ser ubicada con prioridad en la pastoral de conjunto.

El camino vocacional específico podrá venir como don gratuito, como gracia para algunos y mientras tanto nosotros habremos ayudado a jóvenes de nuestros ambientes y de nuestras obras a descubrir su lugar en la vida, en la Iglesia y en la historia.

El lema "Instaurare Omnia in Christo" para nosotros orioninos, se realiza también como promoción y acompañamiento de todas las vocaciones que santifican y embellecen el rostro de la Iglesia esposa de Cristo, y refuerzan su misión en el mundo.¹⁵⁰ Esto nos exige una gran apertura interior para acoger, respetar y promover la identidad y misión de cada joven al que nos acercamos. Por tal razón debemos ofrecerles a los jóvenes **posibilidades de experiencias diversas** que los lleven a un discernimiento más profundo y a una formación específica para

¹⁴⁶ Don Orione (15/08/1927).

¹⁴⁷ "El elemento vocacional es constitutivo de la misma identidad cristiana y es parte integrante de la pastoral juvenil. Por otra parte, el proceso educativo de la fe debe incluir una dimensión vocacional, ya que la vocación constituye un elemento específico de la misma identidad cristiana." (XCG 102).

¹⁴⁸ *Obra Pontificia por las Vocaciones Eclesiásticas, Nuevas vocaciones para una nueva Europa* (Roma, 10.5.1997)

¹⁴⁹ Siguiendo las huellas del Concilio Vaticano II, Juan Pablo II, desde el inicio de su servicio pastoral, ha exaltado "la dignidad sacerdotal, profética y real de todo el Pueblo de Dios" (ChL, 14) A propósito de los laicos el Papa afirma que "no es exagerado decir que la entera existencia del fiel laico tiene como objetivo llevarlo a conocer la radical novedad cristiana que deriva del Bautismo, sacramento de la fe, para que pueda vivir los compromisos según la vocación recibida de Dios" (ChL, 10)

¹⁵⁰ 1 Cor. 12, 12-30.

realizar su propia opción de vida: formación prematrimonial, inserción profesional en la sociedad, servicio eclesial según los distintos ministerios laicales, testimonio cristiano en el campo de la cultura, la economía, la política, etc.

Como el bien de la Iglesia pide y como nos impulsa el amor a nuestra familia orionina, todos: religiosos, religiosas y laicos, **estamos** llamados a promover y acompañar las vocaciones de especial consagración en general y orionina en particular: religiosos (sacerdotes, hermanos coadjutores, ermitaños), religiosas (de vida activa, contemplativa, sacramentinas) y laicos consagrados.

Por tal razón el Xº Capítulo General indica que *"el proyecto orionino de pastoral juvenil se preocupe de promover las vocaciones de especial consagración..."*¹⁵¹

Juan Pablo II exhorta a los jóvenes: "Hoy, están presentes aquí muchos sacerdotes, seminaristas y personas consagradas: estén cerca de ellos y sosténgalos! Y si, en lo profundo de vuestros corazones sienten resonar la misma llamada al sacerdocio o a la vida consagrada, no tengan miedo de seguir a Cristo por el camino real de la Cruz. En los momentos difíciles de la historia de la Iglesia el deber de la santidad se hace aún más urgente. Y la santidad no es cuestión de edad. La santidad es vivir en el Espíritu Santo".¹⁵²

III. Proceso de la animación vocacional

a) Servicio de discernimiento

78. No separado de los grupos de pastoral juvenil.

Necesitamos apoyar y promover algunas iniciativas extraordinarias propias de nuestra **Familia Orionina**: **marchas**, encuentros marianos, **recitales de música**, peregrinaciones, etc. y al mismo tiempo debemos sostener con nuestra participación personal y de jóvenes las iniciativas de animación ordinarias **provinciales**, **nacionales**, **mundiales**: encuentros juveniles zonales, ejercicios espirituales, **Jornadas Mundiales de la Juventud**, escuelas de servicio, visitas a nuestras obras caritativas, experiencia de servicio, experiencias misioneras, etc.

Para acompañar a los jóvenes en el crecimiento de la propia personalidad, preparándolos para hacer opciones importantes para la vida en la libertad.

b) Acompañamiento personal

79. Quiere ser una dirección espiritual especializada donde se respeten los tiempos de maduración de cada persona. Los procesos grupales no pueden suplir esta dirección personalizada.

Este acompañamiento supone: ser paciente en este proceso gradual de maduración en la fe, para que asimilen con criterios lúcidos y libertad auténtica las influencias que reciben a través de los diferentes medios y capacitarlos para asumir con responsabilidad cristiana la llamada personal de Dios.

c) Opción Vocacional

80. El proceso de discernimiento y acompañamiento debe ofrecerse a todos los jóvenes **en sus diversos estados de vida**: matrimonial, laical o de consagración religiosa o sacerdotal, **según el estilo orionino**. Cuando la vocación es de especial consagración orionina y se percibe la claridad del proceso, la pastoral juvenil debe poner al joven en contacto con el equipo de pastoral vocacional, el seminario, comunidad religiosa o instituto laical. Que se brinde al joven la oportunidad de encontrarse con testimonios de fe y vocación particularmente significativas.

La tarea de ayudar a los jóvenes en su discernimiento y de acompañarlos en su plena realización es muy delicada. Requiere en los formadores y en las comunidades educativas, una profunda comunión con Dios y con toda la Iglesia, una experimentada capacidad de discernir la acción del espíritu; una lectura penetrante y sapiencial de la historia y de las

¹⁵¹ X CG 188.

¹⁵² Juan Pablo II, JMJ de Toronto (28.7.2002)

necesidades de la gente, haciendo camino con ellos impulsados por el fuego de la Caridad.

Educación es el arte de cooperar a la acción del único maestro, conducidos por su espíritu. La propuesta de ingresar a la comunidad formativa sirve para descubrir los signos de la acción de Dios en una persona, para ayudarla a realizar el proyecto del Padre, a vivir en plenitud la dimensión de la gratuidad. *"gratuitamente recibieron, den gratuitamente"*.¹⁵³

III. Características de la animación vocacional

81. La animación vocacional debe ser realizada:

a) Evangélicamente

- Vivir la llamada de Cristo a través del anuncio, la profecía y el testimonio, siguiendo el ejemplo de Jesús que acompañó y formó a sus discípulos¹⁵⁴
- "Anunciar a Cristo significa, ante todo, ser testigos con la vida. Se trata de la forma de evangelización más simple y, al mismo tiempo, más eficaz a vuestra disposición. Ella consiste en el manifestar la presencia visible de Cristo en la propia existencia, a través del compromiso cotidiano y la coherencia con el Evangelio en cada elección concreta. Hoy el mundo tiene necesidad, ante todo, de testigos creíbles. El discípulo de Cristo no es nunca un observador pasivo e indiferente frente a los acontecimientos. Por el contrario, se siente responsable de la transformación de la realidad social, política, económica y cultural. Anunciar, por otra parte, significa propiamente proclamar, hacerse portador de la Palabra de salvación a los demás. Anunciar la Palabra de Dios, queridos jóvenes, no compete sólo a los sacerdotes o a los religiosos, sino a vosotros. Deben tener el coraje de hablar de Cristo en vuestras familias, en vuestros ambientes de estudio, de trabajo o de recreación, animados por el mismo fervor de los Apóstoles, cuando afirmaban: "No podemos callar lo que hemos visto y escuchado" (Hch. 4,20) ¡Tampoco ustedes deben callarse!".¹⁵⁵

b) Con el testimonio de la propia vida:

82. A través de la presencia, de la coherencia de vida, según el carisma orionino, con la adhesión a la Iglesia y en el servicio a los pobres más pobres, dando testimonio profético de la primacía de la caridad, implementando así una animación vocacional carismática.

El carisma, como todas las vocaciones, es un proyecto pensado por Dios y que comprende todos los aspectos de la vida. Es algo que por su naturaleza se transmite en forma directa.

Debemos hacer que los jóvenes que se nos acercan se encuentren con el Papa, con esos acentos fuertes de amor, de fidelidad y de seguimiento típico de Don Orione. Deben conocer y saber que profesamos un IV voto de fidelidad al Papa (los religiosos) y de caridad (las religiosas), que nos caracteriza dentro de la Iglesia.

c) Comunitariamente:

83. "Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión. He aquí el gran desafío que tenemos adelante en el milenio que se inicia, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo. Antes de programar iniciativas concretas es necesario promover una espiritualidad de la comunión, haciéndola emerger como principio educativo en todos los lugares donde se plasma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, los consagrados, los operadores pastorales, donde se construye la familia y la comunidad".¹⁵⁶

En la pastoral juvenil-vocacional, tiene un papel decisivo la comunidad. " Nosotros, religiosos,

¹⁵³ Mt. 10,8.

¹⁵⁴ Cfr. Luc. 24,13-35 , 5,1-11 y Jn. 1,35-50 , 6,50ss , 13,1-17 , 21,15ss.

¹⁵⁵ Juan Pablo II, mensaje para la VII Jornada Mundial de la Juventud (24.11.1991)

¹⁵⁶ Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte, Juan Pablo II, 2000

estamos llamados a dar personalmente claro testimonio de nuestra vocación y cada una de las comunidades viviendo en la oración, en la alegría de la comunión fraternal y servicio generoso es señal atractiva y creíble para cuantos quieran responder al llamado del Señor. Una hermosa y fuerte comunidad donde reine la dulce concordia de los corazones y la paz, llega a ser querido y deseable".¹⁵⁷

El testimonio fecundo genera nuevas vocaciones, Las palabras convencen, pero los ejemplos arrastran; es necesario ser verdaderos testigos en la vida de todos los días.

El formador (religioso / a que se ocupa de la formación) debe sostener al operador pastoral en el discernimiento del joven, según la vocación a la cual el joven ha sido llamado.

Por eso, un objetivo fundamental es la formación de los religiosos:

- reavivar en ellos el espíritu de familia,
- hacerles sentir la responsabilidad en el campo vocacional frente a la Iglesia y a la Familia Orionina;
- ayudarlos a hacer propia la pasión de Don Orione por las vocaciones¹⁵⁸

En la animación vocacional tiene una importancia primordial el testimonio de una comunidad religiosa que vive, que se esfuerza cotidianamente, a pesar de las dificultades y de los problemas por ser signo y fermento en la Iglesia y en el mundo. Una comunidad donde reine la sencillez, la alegría, la capacidad de diálogo, la claridad y la confianza recíproca, constituye una grandísima atracción hacia la vida religiosa, una fuente de nuevas vocaciones, y un apoyo a la perseverancia.¹⁵⁹

Concientes de la eficacia y de la importancia de esta mediación, ninguna comunidad se sienta excluida de esta responsabilidad, sino que involucre a todos en esta obra de animación: superiores, animadores, secretariados, directores, colaboradores, laicos... . Porque una comunidad que no sienta la necesidad y el deber de engendrar hijos (= dar vida), es como una familia replegada sobre sí misma y estéril.

Cada comunidad, en el *Encuentro anual de Directores*, presenta el proyecto comunitario, el cual debe comprender de modo muy explícito un mínimo de programación acerca de la animación vocacional. Ninguna de nuestras comunidades se debe sentir excluida de esta responsabilidad porque en cada una de nuestras actividades tenemos la posibilidad de acercarnos a los jóvenes. El ejemplo de Don Orione nos debe sostener y ayudar, y además, provocar.

Cada comunidad puede y debe dar su contribución de oración en respuesta al mandato de Jesús: "Recen al dueño de la mies para que envíe obreros a su mies"¹⁶⁰

d) Orgánicamente:

84. Es claro que todos los miembros del instituto son responsables de la animación vocacional, pero es oportuno individualizar algún religioso para la animación vocacional de la propia comunidad, en colaboración con el secretariado respectivo. Es necesario programar intervenciones específicas para la animación de los religiosos en la atención juvenil-vocacional, aprovechando: encuentros de Directores, ejercicios espirituales, programación anual, encuentros de religiosos jóvenes, formación permanente, etc.

Esta misión tendrá que realizarse con memoria viva de la propia vocación, transmitiéndola con eficacia y convicción, con la alegría de ser de Dios y redescubriendo diariamente la propia identidad orionina.

"Quien ha descubierto a Cristo debe llevar a otros hacia El. Una alegría grande no se puede tener para sí; es necesario transmitirla".¹⁶¹

¹⁵⁷ Constituciones de los FDP, nº 86.

¹⁵⁸ Cfr. Let. I, 230.

¹⁵⁹ Cfr. Documento "Vida fraterna en comunidad", nn. 27-28.

¹⁶⁰ Lc. 10,2.

¹⁶¹ Benedicto XVI, Colonia 2005

Ámbitos de la formación

85. El ámbito de formación es un espacio relacional humano en el que se desarrolla el itinerario permanente de la persona, que debemos convertir "en espacio de evangelización" orientado según nuestro carisma, que ayude al joven a alcanzar la maduración de su persona en la opción de un proyecto de vida integrado a la fe, donde: **pueda vivir los valores coherentemente; se comprometa en la construcción del Reino; sea integrado a la comunidad eclesial, con una conciencia crítica y creativa frente a su realidad social.**

I. Familia

85. **La familia** es la célula vital y primer agente evangelizador donde la persona recibe su propia formación integral.

Ayuda a desarrollar el proceso de acompañamiento en la fe junto con la comunidad en la que participa, formando el binomio familia-Iglesia, desarrollando así el itinerario permanente de crecimiento, maduración y plenitud en la fe.

Nuestra acción pastoral debe:

- ayudar a las familias a reforzar, mantener, y en algunos casos, a descubrir aquellos valores necesarios para una estable y madura educación de los jóvenes;
- animarla en su itinerario permanente de crecimiento en la fe;
- favorecer encuentros entre las familias para permitir el intercambio de experiencias que ayuden a sostener el diálogo entre padres e hijos;
- **tener una atención particular hacia las "nuevas familias" (madres solteras, separados, divorciados...).**

II. Parroquia

"¡Formen comunidades sobre la base de la fe! En los últimos decenios han nacido movimientos y comunidades en las cuales la fuerza del Evangelio se hace sentir con vivacidad. Busquen la comunión en la fe como compañeros de camino que juntos continúan el camino de la gran peregrinación que los Magos de Oriente nos indicaron primero. La espontaneidad de las nuevas comunidades es importante, pero es también importante conservar la comunión con el Papa y con los Obispos. Ellos son quienes garantizan que no se están buscando senderos privados, sino que se está viviendo en la gran familia de Dios que el Señor ha fundado con sus doce Apóstoles".¹⁶²

a) La parroquia, comunidad de diversas comunidades

87. **La parroquia** es un lugar privilegiado para celebrar la fe como comunidad cristiana;

- es un lugar de inserción y formación para los jóvenes donde podemos testimoniar nuestro carisma,

- no debe ser sólo un ámbito para la pastoral sacramental, sino que debe apuntar a una formación integral, estimulando la creatividad, la comunión y la participación.

- La parroquia se encarga de realizar el anuncio de Cristo a los jóvenes. Se preocupa por la preparación de animadores de la pastoral juvenil – **vocacional** que sepan estimular a los jóvenes hacia el servicio de la caridad.

¹⁶² Benedicto XVI, JMJ de Colonia (21.8.2005)

- En sus distintas asociaciones, respetando la historia y la identidad de cada grupo y sin olvidar la interrelación que debe existir entre ellos, da una visión al joven del actuar de la Iglesia universal sirviendo al hombre en su totalidad.

- Por lo tanto, la parroquia a través de sus agente, debe:

* estimular, acoger y valorar la participación juvenil en las distintas instancias de la vida parroquial (catequesis, equipos de liturgia, consejos, etc.);

* favorecer las liturgias juveniles acentuando los siguientes valores: la alegría, la fiesta, el canto, la participación, teniendo en cuenta las diversas culturas;

* crear espacios para que el joven conozca el carisma de Don Orione, a partir de encuentros, retiros, jornadas, etc.;

* ayudar a los jóvenes a madurar socialmente, comprometiéndolos para que puedan desarrollar su espíritu de solidaridad, de entrega y de servicio.

b) Comunidades Eclesiales de Base

88. Las comunidades eclesiales de base son hoy un exponente de evangelización de reconocida importancia en la vida de la Iglesia, especialmente en América Latina. En ellas, los jóvenes son evangelizados y llamados a evangelizar, en contacto con las realidades de su pueblo, donde madura su fe y son iluminados por la reflexión encarnada de la Palabra de Dios.

Por medio de distintas acciones pastorales como la catequesis y la liturgia, la participación en los movimientos populares y especialmente por medio de los grupos juveniles de base, los jóvenes son convocados a ser sujetos de la propia historia y fermento de transformación evangélica, en actitud de servicio y total disponibilidad al Reino de Dios.

Las comunidades de base son, por tanto, un espacio apropiado para hacer surgir una preocupación vocacional, que se expresa en las varias formas de servicio a los hermanos, en las actividades misioneras y en el despertar para las vocaciones de especial consagración.

c) Oratorios

89. Fieles al querer de Don Orione consideramos al oratorio como un ámbito para la formación humana y religiosa de los jóvenes ¹⁶³. Ellos mismos como enviados y destinatarios al mismo tiempo, son los protagonistas con todos sus dones y posibilidades, bajo la guía de religiosos, religiosas y laicos que se insertan activamente en la comunidad.

Es el desear la presencia de un Oratorio en el ámbito de todas nuestras obras ¹⁶⁴. Su función es la de formar los jóvenes, no conformándose con reunirlos. En este esfuerzo formativo se dará una atención especial al compromiso eclesial, a la vida espiritual, a la convivencia alegre y dinámica.

d) Grupos Juveniles

90. Son el ámbito donde los jóvenes crean lazos profundos de fraternidad, cada uno es reconocido como persona y valorado como tal, se comparten las experiencias de la maduración de la fe y se promueve la actitud de servicio y aporte a la Iglesia y a la sociedad. En el grupo se aprende a mirar y juzgar con sentido crítico las diversas realidades que nos circundan.

El deseo de nuestro Padre Fundador era formar jóvenes católicos y patrióticos¹⁶⁵, éstos con su inserción no solamente en la vida de la Iglesia, sino en el mundo de la cultura, deberán sanear las estructuras laicales para Instaurarlo todo en Cristo.

Tengamos presente las palabras de Don Orione : "*Los jóvenes son el sol o la tormenta del mañana*".¹⁶⁶

¹⁶³ "La salvación de toda la juventud del mundo (...) vendrá de los Oratorios y de la Escuela" (Don Orione, Let. II, 370).

¹⁶⁴ Cfr. XCG 93.

¹⁶⁵ Cfr. Let I, 241s. 356.359.383. PEO 91 y 124.

¹⁶⁶ Don Orione en "L'Opera della Divina Provvidenza", Tortona, 19 de septiembre de 1912.

e) Movimientos y asociaciones juveniles

91. Cada Movimiento y Asociación juvenil con sus propias características y métodos, subraya su dimensión eclesial y se propone como objetivo la formación integral de sus miembros y educa para un espíritu de servicio.

Son expresiones eclesiales vivas, las cuales desarrollan su acción entre los jóvenes, guiados por religiosos, religiosas y laicos (por ejemplo: Guías, Exploradores, Scouts, Acción Católica, Legión de María, Jóvenes amigos de Don Orione, Ex-alumnos, Colonias urbanas, Cáritas, etc.).

f) Grupos misioneros

92. Es el Espíritu Santo el que guía y anima nuestra Iglesia y la envía a la misión evangelizadora. Aun más, podemos afirmar que no hay Iglesia sin misión. El impulso misionero pertenece a la naturaleza de la vida cristiana.

La pastoral misionera surge del mandato concreto de Jesús "vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado"¹⁶⁷, y del anhelo de nuestro Fundador "¡Almas! ¡Almas!", que nos impulsan a una acción misionera.

La pastoral juvenil se concreta y solidifica en esta acción misionera.¹⁶⁸

Toda la **Familia Orionina** se debe comprometer para que sus estructuras aparezcan con un rostro joven, pobre y misionero.

No se deben ahorrar esfuerzos de formación, de tiempo, económicos y de oportunidades para que nuestros jóvenes puedan anunciar a Cristo a sus hermanos.

III. Escuela: comunidad educativa

93. La pastoral educativa en el proyecto de Don Orione, habla de una educación suave y cristiana, que todo lo obtiene porque busca el camino del corazón de los alumnos, sabiendo que éstos **son la delicia del corazón de Jesús, conquistando, educando y teniendo en nuestras manos sus corazones para llevarlos a Dios.**

En el proceso educativo la escuela se constituye en un momento fundamental, porque ella asume un rol de primera importancia y de relevante centralidad en la sociedad.

La escuela debe generar espacios concretos de participación al joven y apoyar aquellas inquietudes e iniciativas que puedan lograr en él una verdadera integración fe-vida.

Es importante en este ámbito considerar el Proyecto Educativo Orionita.

IV. Obras de misericordia

94. **Nuestras obras son un signo evangelizador** de la Iglesia, que ilumina al mundo con la caridad, como testimonio del amor de Cristo al mundo. Son un medio de evangelización y educación particular de nuestro carisma.

Ofrecen al joven la posibilidad de desarrollar su dimensión caritativa, sensibilidad social, espíritu de servicio, valorización de la dignidad humana.

Se debe trabajar con los jóvenes en los cottolengos, en los institutos para jóvenes con dificultades y con los voluntarios, tomando conciencia de la necesidad de una acción incisiva, con una buena acogida para transmitir nuestro carisma y la doctrina de la Iglesia.

V. Otros ámbitos

95. *Los ámbitos citados precedentemente no agotan las posibilidades de la pastoral juvenil-vocacional; deberán tenerse en cuenta todos aquellos espacios en los cuales se nuclean*

¹⁶⁷ Mt. 28,19-20.

¹⁶⁸ Cfr. XCG 156 ss.

los jóvenes y que pueden ser aprovechados para su evangelización.

“Existen hoy formas de voluntariado, modelos de servicio recíproco, de los cuales nuestra sociedad tiene urgente necesidad. No debemos, por ejemplo, abandonar los ancianos a su soledad; no debemos pasar por el costado frente a los que sufren. Si pensamos y vivimos en virtud de la comunión con Cristo, entonces se nos abren los ojos. Y ya no nos adaptaremos más a mostrarnos preocupados sólo de nosotros mismos, sino que veremos dónde y cómo somos necesarios.

Viviendo y actuando así, rápidamente nos daremos cuenta de que es mucho más bello ser útiles y estar a disposición de los demás, que preocuparse sólo de las comodidades que nos ofrecen. Yo sé que ustedes, como jóvenes, aspiran a cosas grandes, que quieren comprometerse por un mundo mejor. Demuéstrenlo a los hombres, demuéstrenlo al mundo que espera justamente este testimonio de discípulos de Jesucristo y que, sobre todo mediante vuestro amor, podrá descubrir la estrella que nosotros seguimos.

¡Vayamos adelante con Cristo y vivamos nuestra vida de verdaderos adoradores de Dios!”¹⁶⁹

"Nuestra Congregación no es unilateral, pero con tal de sembrar a Cristo, la fe y la civilización, en los surcos más humildes y necesitados de la humanidad, asume formas y métodos diferentes, crea y alimenta diversidad de instituciones, valiéndose en su apostolado de todas las experiencias y sugerencias que recibe de las autoridades locales”¹⁷⁰.

Entre los nuevos ámbitos de acción pastoral hemos de privilegiar cada vez más aquellos que posibilitan una acción social y un testimonio orionita de comunión eclesial, como por ejemplo la colaboración con otras Familias religiosas y con laicos en los centros de Caritas diocesanos para atender a jóvenes encarcelados, drogadictos, enfermos terminales de sida, inmigrantes, sin techo, sin tierra, excluidos virtuales, chicos de la calle, grupos de jóvenes obreros, grupos de riesgo; y cualquier otro ámbito que no necesariamente implique una estructura.

Don Orione nos incitaba a caminar a la cabeza de los tiempos, lo que hoy significa también, dotarse de todos los instrumentos técnicos y las metodologías que el mundo actual pone a disposición, con el fin de aumentar las probabilidades de suceso y el apetito por nuestras iniciativas, de parte de los jóvenes más alejados.

¹⁶⁹ Benedicto XVI, JMJ de Colonia (21.8.2005)

¹⁷⁰ Don Orione en "Le piú belle pagine", pág. 158.

Líneas prácticas: hacia el Movimiento Juvenil Orionino

En los capítulos precedentes se han presentado los principios y las orientaciones para una buena pastoral juvenil orionina. Los jóvenes orioninos sienten la necesidad de estar más activos en la Iglesia y de reforzar la propia responsabilidad, el propio compromiso en ella, y de constituirse en un movimiento juvenil orionino que tenga una forma articulada y estable. Hemos desarrollado algunas líneas prácticas sobre las cuales trabajar, para poder concretizar esta aspiración.

I. Los destinatarios

Los **destinatarios de nuestra pastoral** son los pre-adolescentes, los adolescentes, los jóvenes, los jóvenes adultos, los religiosos y las religiosas, esto es, todos aquellos que están comprometidos en la pastoral juvenil – vocacional. De modo particular, aquellos que tienen más dificultades para vivir el propio tiempo, para que sean ayudados en la inserción en la comunidad, para llegar a ser hombres maduros y conscientes del propio proyecto de vida.

“¡Jóvenes orioninos en movimiento los hay, y cuántos! Hay grupos juveniles de diversos tipos: parroquiales, con un compromiso caritativo, social, de voluntariado, de oración... pero muy a menudo son grupos aislados, ligados a un momento de fervor, a la intrepidez de un religioso, a un proyecto inmediato. Es necesario organizar mejor la pastoral juvenil y tejer la red de enlace para *pasar de grupos a movimiento y de iniciativas aisladas, a un proyecto*. Esto dará continuidad, organicidad y eficacia formativa a la pastoral juvenil”.¹⁷¹

II. Misión

La misión de la Pastoral Juvenil se expresa en dos dimensiones:

Ad intra, promueve la comunión entre los jóvenes y aquellos que se acercan en el camino:

- creando iniciativas a nivel local que permiten vivir la dimensión de la acogida y del conocimiento del joven, valorizando primariamente la relación humana (lúdica, recreativa, social, cultural, deportiva, profesional);
- incentivando el intercambio de experiencias y de informaciones, con realidades diversas;
- estimulando la solidaridad, sosteniendo los grupos en dificultad;
- ayudando al descubrimiento de la propia vocación.¹⁷²

Ad extra, promueve la comunión de los jóvenes con la Familia orionina y con la Iglesia:

- el joven orionino, respondiendo al Bautismo, redescubre la propia identidad misionera (no como “turista misionero” en la entera Congregación, llegando a ser motivo y elemento de comunión entre sus coetáneos y la Iglesia);
- promueve actividades concretas que inserten a otros jóvenes en la realidad de la Iglesia (grupos litúrgicos, monaguillos, jóvenes, etc.)
- privilegia el vivir juntos en la Familia orionina, mediante visitas, voluntariado, animación callejera, evangelización, descubrimiento del carisma y divulgación;
- evalúa la sensibilidad de los jóvenes, crea experiencias orioninas fuertes y diversas, mediante una “planificación, coordinación y animación de misiones juveniles, en las

¹⁷¹ Don Flavio Peloso, análisis del esquema “Movimiento Juvenil Orionino”, Río de Janeiro 2006

¹⁷² ref. Carta de Don Roberto Simionato, pág. 19 “Por otra parte, la misma discusión tuvo lugar en el X Capítulo General (III comisión XCG, 80 – 106) y ha hecho la opción internacional de mantener unido el discurso a partir del título pastoral “juvenil – vocacional”, todo pegado, no separado juvenil “y” vocacional, como si fueran dos cosas divergentes. Alguien la ha llamado la “pastoral del guión”, justamente para indicar que no es legítimo separar lo que en el camino de discernimiento personal va necesariamente unido”.

cuales los mismos jóvenes se sientan sujetos y protagonistas de la evangelización de otros jóvenes y de los pobres”;

- responde a las pobrezas presentes en las diversas realidades: involucra a los jóvenes sensibilizándolos a través de los servicios, ante los problemas juveniles emergentes, tales como incomodidades relacionales, marginación, inmigración, sida, etc.;
- promueve la participación de otros jóvenes a las Jornadas Mundiales de la Juventud, acompañándolos con un camino de preparación para dicho evento ¹⁷³; es necesario considerar la preparación y la participación de los jóvenes en las JMJ como momentos fuertemente formativos al sentido eclesial y al amor y adhesión al Papa.

¡Los jóvenes son los evangelizadores de los jóvenes! Y para serlo deben, a su vez, ser evangelizados, motivados, sostenidos, ayudados por los religiosos y por las comunidades para ser testimonios creíbles del amor del Padre, a través del carisma de Don Orione.

III Formación

Es tiempo de trabajar juntos jóvenes y adultos. Para este fin, la formación se debe hacer juntos, mediante cursos, asambleas, encuentros, experiencias pastorales, espirituales, experiencias concretas de servicio / misión. Es oportuno promover experiencias fuertes de encuentro con Dios, como ser: retiros y ejercicios espirituales propiamente para jóvenes.

Nos damos cuenta de la necesidad de que la formación tenga presente la renovación metodológica en el acercamiento a los jóvenes y las nuevas técnicas de comunicación. Una ayuda válida puede ser la consultación de subsidios formativos. Proponemos algunos núcleos temáticos para este camino formativo:

- la persona y el ejemplo de San Luis Orione;
- la dimensión ecuménica y el diálogo interreligioso;
- la familia en el contexto socio – cultural;
- caminar a la cabeza de los tiempos en el contexto socio – cultural;
- responsabilidad y “compromiso ciudadano” con conciencia madura y crítica;
- *sensus Ecclesiae*;
- descubrimiento de la propia vocación;
- testimoniar con la propia vida el estilo orionino;
- integración intercongregacional (incluso MLO)
- misión como servicio al prójimo.

Es entonces necesario dar prioridad a la Pastoral Juvenil; es necesario favorecer y poner a disposición personas disponibles a tiempo pleno: sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos y jóvenes, mirando la formación integral en sus diversas dimensiones: psico-afectiva, psico-social, mística (proceso teológico – espiritual), política (proceso de participación y conscientización), técnico (proceso de capacitación metodológica, a fin de ofrecer a los jóvenes espacios de apoyo afectivo, intercambio de experiencias, oración y formación.

Con el fin de ayudar a los jóvenes y a sus familiar, es necesaria la constitución de un grupo especializado que estudie las realidades juveniles en constante cambio, y elabore líneas de guía. Cada Nación puede crear uno propio y compartir las orientaciones con los grupos de otros países, para poder ampliar los conocimientos y facilitar el camino común hacia el Movimiento Juvenil Orionino.

Sería oportuno crear una escuela de animación según el carisma orionino. En la espera de instituir los Centros de Formación para jóvenes líderes / dirigentes donde poder estudiar el carisma del Fundador, los escritos y la vida, se puede hacer referencia a los Institutos o centros de estudios dedicados a la pastoral juvenil – vocacional ya existentes en cada Nación.

¹⁷³ Juan Pablo II, agosto 2004: La invitación a participar a la JMJ es también para ustedes, queridos amigos, que no están bautizados o que no se reconocen en la Iglesia. ¿No es cierto acaso que también ustedes tienen sed del Absoluto y estáis en búsqueda de “algo” que dé significado a vuestra existencia?

Como ya se decía, para la formación de los agentes pastorales y de los jóvenes destinatarios, es oportuno valerse de los subsidios formativos, que deberán:

- transmitir los aspectos básicos y esenciales del carisma (núcleos temáticos), en base al itinerario;
- estar dirigidos a los destinatarios según las propias tareas y las edades;
- tener una estructura semejante al esquema que sigue el libro "Tras los pasos de Don Orión";
- estar preparados por un equipo formativo en cada País, en base a las indicaciones de la Coordinación General;
- seguir la metodología de 5 pasos: Ver, Juzgar, Actuar / hacer; Evaluar y Celebrar.

IV. Comunicación

En el tercer milenio son fundamentales las técnicas comunicativas. Si bien el momento decisivo del crecimiento queda marcado por el encuentro personal, es necesario estar en condiciones de frecuentar también, recogiendo las instancias positivas, los otros ambientes relacionales que los jóvenes frecuentan, como aquellos virtuales. Con este fin es necesario cuidar y difundir el sitio Internet formativo e informativo del carisma, donde se puede comunicar y encontrar aquello que cada comunidad propone a los jóvenes, y el trabajo desarrollado por la pastoral juvenil de nuestra congregación. Un lugar donde se pueda pedir ayuda, agregar materiales de información, abrir una biblioteca que ofrezca contenidos esenciales al carisma. La página puede incluir documentos e informaciones útiles para los jóvenes que se encuentran afrontando etapas decisivas en su camino de crecimiento (por ejemplo, la orientación universitaria, el ingreso en el mundo del trabajo, etc.).

Se debe tener presente que no es más posible preparar materiales e iniciativas atrayentes con métodos casi artesanales y a menudo improvisados. Mientras todo el mundo a nuestro alrededor utiliza técnicas y métodos extremadamente sofisticados (pensemos en la música comercial, en los diarios, en la televisión, en las empresas, etc.) si quien tiene fines comerciales usa lo mejor y produce lo mejor, quien se dedica al servicio del Evangelio tendría que ponerse, por lo menos, al mismo nivel! Sería necesaria una mayor profesionalidad, sobre todo a nivel organizativo: crear departamentos especializados (comunicaciones internas, secretaría, relaciones externas, finanzas, logística, etc.) que se dediquen cada uno en su propio ámbito específico, estando juntos con un coordinador. La utilización de técnicas de organización modernas garantizaría una mayor calidad de todas las iniciativas y, por lo tanto, una mayor capacidad para acercarse a los jóvenes. Se debería crear un equipo competente e internacional (referentes lingüísticos) que se ocupe de todo esto.

El Movimiento Juvenil Orionino

1. Premisa

Hemos elegido utilizar el tiempo presente en la redacción de este anexo porque el movimiento existe ya... somos nosotros, jóvenes! Somos conscientes de que el camino que hay que recorrer es todavía largo, pero nuestro entusiasmo, la esperanza de ser pronto el Movimiento Juvenil Orionino y la cercanía de los adultos que nos acompañan hará que este camino sea más sereno y menos tortuoso.

La otra motivación por la cual mantendremos el tiempo presente, como en todos los capítulos que preceden esto, es nuestra esperanza de que el MJO sea constituido antes de una nueva redacción de este proyecto!

Es tiempo de poner las bases para la constitución del Movimiento Juvenil Orionino, que entre en el MLO, con un itinerario espiritual propio atento a las exigencias de los jóvenes deseosos de compartir el carisma y la misión de la Pequeña Obra. Esto permitirá dar un nombre y una identidad a los jóvenes que se nos acercan, favoreciendo en ellos el espíritu de pertenencia a la Congregación.¹⁷⁴

¹⁷⁴ XI Capítulo de la Provincia Religiosa Ss. Pedro y Pablo, aprobación 4ta. Moción.

III. Objetivo

El objetivo del MJO retoma aquel de la pastoral juvenil, teniendo como fin la formación de los jóvenes en camino y la evangelización de los jóvenes y de los pobres, para favorecer la unidad carismática de los jóvenes de la nación, del continente y de todo el mundo orionino.

Hacia el Movimiento Juvenil



Objetivos específicos:

1. Responder al deseo de algo que dé sentido de identidad y de pertenencia.
2. Tener principios generales y líneas comunes en la formación de los jóvenes que se acercan a la realidad orionina.
3. Dar continuidad al camino de la Pastoral Juvenil Orionina.

IV. Los sujetos

El Movimiento Juvenil Orionino está compuesto por:

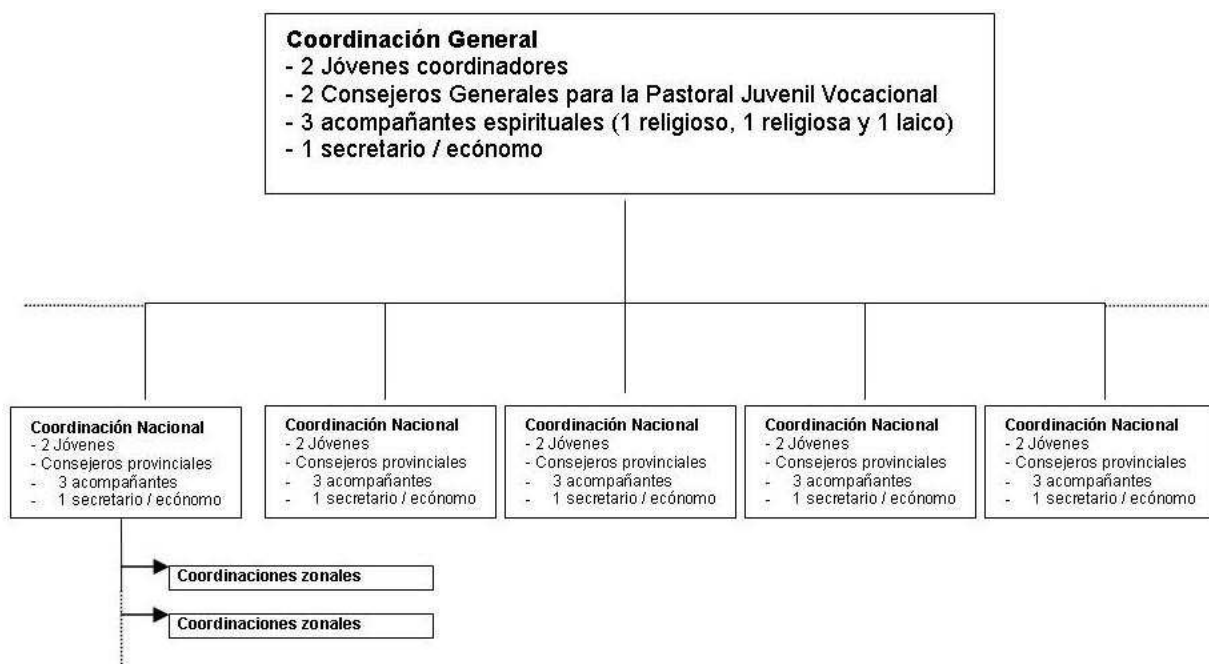
1. Todos los jóvenes que comparten y viven el carisma de Don Orione (cfr. Cap.I párrafo 2) y participan activamente en las varias actividades del voluntariado, servicio y actividades parroquiales, en el ámbito de la Familia Orionina. Son jóvenes que viviendo los valores de San Luis Orione están en constante movimiento, en relación con Dios, con sí mismos y con los otros.
2. *Jóvenes miembros de la coordinación*: son aquellos que a través del propio ser y hacer son llamados a testimoniar con empeño los ideales de vida cristiana, con estilo orionino. Representan las diversas realidades a nivel local, zonal, nacional y general, según el rol que revisten. Son los "jóvenes para los jóvenes".
3. *Acompañantes*: son religiosos / as que, según el propio estado de vida, se dedican al acompañamiento y a la formación humana y espiritual de todos los jóvenes, de manera

particular de aquellos que pertenecen a la coordinación. Son personas que se acercan a los jóvenes con amor, responsabilidad y constancia en las diversas actividades propuestas por el Movimiento.

“Y me abren el corazón, me hacen sus confidencias, me cuentan sus fastidios, sus alegrías y, también -¿debo decirlo?- ¡también sus pecados! Y así soy para ellos amigo, padre y confesor”¹⁷⁵

IV. Organización

Estructura



Para constituir la estructura del MJO es necesario partir de la base, de las comunidades, de las coordinaciones locales y nacionales, sin olvidar las realidades más débiles. Es necesario dar espacio a los jóvenes para que, con la ayuda de los adultos, descubran y experimenten los dones que Dios ha dado a cada uno. El Movimiento es de los jóvenes y ellos son el Movimiento.

La estructura organizativa está constituida así:

a) Comisión transitoria

En espera de la constitución de la Coordinación General será instituida una comisión transitoria, con la ayuda y el sostén de los dos Consejos Generales, que tendrán la tarea de promover la constitución de las varias coordinaciones nacionales, y preparar el camino hacia la 1ra. Asamblea constitutiva que será el lugar y el momento de la formación y elección de la Coordinación General.

b) Coordinación General

Está constituido por dos jóvenes, por los Consejeros Generales para la Pastoral Juvenil Vocacional, tres acompañantes espirituales (un religioso, una religiosa y un laico) y un secretario / ecónomo (joven)

El fin principal es mantener y custodiar la unidad y la comunión del MJO.

La Coordinación General se ocupa de la gestión y organización del Movimiento de modo permanente, mantiene los contactos con las diversas realidades, estudia los problemas de la

¹⁷⁵ Lett. II, p. 287 ss.

Pastoral Juvenil y promueve la línea – guía para la realización de los proyectos.

La Coordinación instituye un equipo formativo para la definición de las líneas – guía que ayudarán a las coordinaciones nacionales para la realización de los subsidios formativos, y promueve una redacción uniforme de los estatutos.

Es tarea de la Coordinación General definir la programación y dirigir la evaluación periódica del desarrollo de las actividades.

La Coordinación promueve la participación de todos los jóvenes orioninos a la JMJ (como Movimiento) para favorecer momentos de intercambio y de unión, para vivir con más intensidad el encuentro con Jesús y con el sucesor de Pedro. Con el mismo fin promueve encuentros de “masivos” continentales y mundiales, con vencimientos temporales.

La Coordinación instituye la Jornada Mundial de la Juventud Orionina, que será celebrada, todos los años, el mismo día, en todas las realidades orioninas para exaltar la esperanza, el amor y la confianza que Don Orione ha puesto siempre en “sus” jóvenes.

La Coordinación crea un fondo de dinero para favorecer las iniciativas del MJO, con iniciativas para recoger fondos a favor de la realización de los proyectos, y prepara el Balance preventivo (cada secretariado de pastoral juvenil sostiene al MJO).

Las dos Congregaciones (HDP y PHMC) contribuyen al sostenimiento del movimiento.

Roles:

Jóvenes coordinadores → coordinan el trabajo y son los responsables de la Coordinación General.

Los Consejeros generales encargados de la pastoral juvenil → sostienen el trabajo de la Coordinación y son el trámite con los respectivos Consejos generales.

Acompañantes espirituales: → garantizan la identidad espiritual y carismática del movimiento y acompañan personalmente a los jóvenes de la Coordinación General.

Secretario / ecónomo: → responsable de la comunicación, especialmente entre la Coordinación General y las coordinaciones nacionales. Administra el banco de datos de los referentes de las varias coordinaciones. Administra el fondo económico, hace el balance preventivo y consultivo, promueve la búsqueda de fondos para las iniciativas del MJO. Mantiene las relaciones con el EnR (Equipos de nuevos recursos)

c) Coordinación Nacional

La Coordinación Nacional mantiene una estructura análoga a la Coordinación General.

La Coordinación Nacional da orientaciones generales, coordina las líneas de acción y evalúa los procesos formativos.

Roles:

Jóvenes coordinadores: → coordinan el trabajo y son los responsables y también promueven los encuentros nacionales.

Los Consejeros provinciales encargados de la pastoral juvenil → sostienen el trabajo de la coordinación y son el puente con los respectivos Consejos Provinciales. Ayudan a los religiosos que están presente en las diversas realidades para comprometerse en la pastoral juvenil, con particular atención a los jóvenes religiosos en formación.

Acompañantes espirituales → garantizan la identidad espiritual y carismática del Movimiento y acompañan personalmente a los jóvenes de la Coordinación Nacional.

Secretario / ecónomo → es el responsable de la comunicación, especialmente entre la Coordinación Nacional, la Coordinación General y las Coordinaciones Zonales / locales. Crea y gestiona el banco de datos. Administra el fondo económico, hace el Balance preventivo y consultivo y promueve la búsqueda de fondos para las iniciativas del MJO. Mantiene relación con el EnR (Equipo de nuevos recursos)

La Coordinación Nacional desarrolla y mantiene las relaciones con la pastoral juvenil de la Conferencia Episcopal del propio país.

Instruye a los jóvenes en el carisma orionino según una visión eclesial. Conscientiza a los jóvenes acerca de su identidad en la Iglesia y en la sociedad, valorizando las diversas dimensiones de la vida espiritual, humana, etc.

Se augura la formación de todas las Coordinaciones nacionales. En espera de esto, las

realidades consolidadas serán promotoras y acompañantes de aquellas menos consistentes, a fin de que cada una alcance la propia autonomía.

Es tarea de la Coordinación Nacional, definir la programación y realizar las evaluaciones periódicas del desarrollo de las actividades, y en ocasión de las asambleas a nivel zonal y nacional. Analiza la situación de los jóvenes en cada realidad, en cuanto este proyecto debe ser línea guía, punto de partida del cual cada coordinación pone en acción las estrategias que considera oportunas para acercar a los jóvenes y mejorar sus relaciones con la comunidad y con la sociedad. La Coordinación General se avala de los jóvenes presentes en cada realidad para conocer las exigencias y las actividades realizadas en ellas. Para facilitar este análisis, cada comunidad utiliza las fichas de monitoreo.

La Coordinación Nacional contribuye a la inserción de la Pastoral Juvenil en la Pastoral de conjunto. Según el principio de la transversalidad, la Coordinación Nacional debe acentuar la colaboración del Secretariado de la Pastoral Juvenil con los otros secretariados, para un mejor acompañamiento de los jóvenes en sus proyectos de vida. Es crucial la conexión con la pastoral educativa, para poder trabajar en las escuelas y para poder acercar a los niños y a los jóvenes durante los años decisivos de su formación.

d) Coordinación Zonal

Cada Coordinación Nacional debe prever, en caso de necesidad, a la constitución de las Coordinaciones zonales, las cuales mantienen una estructura análoga a la Coordinación Nacional.

e) Coordinación Local

La Coordinación Local reúne a los representantes / responsables de las variadas realidades locales.

De acuerdo con la Coordinación Nacional, define las modalidades de participación de los componentes del MJO a nivel local, y en las respectivas Diócesis.

En nuestras comunidades, además de un religioso, debe estar presente un joven encargado de la Pastoral juvenil que, en su actuar al servicio de los jóvenes, no está sujeto a cambios comunitarios, de modo que garantice una continuidad en los proyectos y sea un punto de referencia para los jóvenes.

Es deseable que las elecciones de los responsables de las varias Coordinaciones (General, Nacional y Zonal) tenga lugar en períodos diversos, de manera que se garantice la continuidad de los procesos.

Es fundamental una buena red de comunicación para el estudio y el intercambio de experiencias entre los miembros del MJO. Los componentes de las varias Coordinaciones tendrán un cuidado particular de los propios coetáneos (jóvenes para los jóvenes, religiosos para los religiosos, y religiosas para las religiosas), de modo que la comunicación mantenga un acercamiento paritario entre los interlocutores, sin que esto comporte un intercambio de informaciones con secciones estancadas.